

C/ILIAN SEBASTIÁN ALEXANDER ALLENDE MASSIDDA

RIT N° 118-2020

RUC N° 1901280604-6

HOMICIDIO SIMPLE

Calama, veintiuno de febrero de dos mil veintidós

VISTO y OÍDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal e intervinientes.* Que, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, constituido por sus jueces titulares, Luisa Antipán Meliqueo, Karen Herrera Iriarte y Rodrigo Cartes Fierro, con fechas uno, dos, ocho, nueve, diez y once de febrero de dos mil veintidós, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa **RIT N° 118-2020**, seguida en contra del acusado **ILIAN SEBASTIAN ALEXANDER ALLENDE MASSIDDA**, cédula de identidad N° 20.247.753-4, chileno, 22 años, nacido el 22 de julio de 1999 en Iquique, soltero, sin ocupación, con domicilio para efectos del artículo 26 del CPP, en calle Aníbal Pinto N° 2279, Calama, quien fue representado por la Defensora Penal Pública **Ledy Liquitay Muñoz**, con domicilio registrado en la causa.

Fue acusador el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto **Raúl Marabolí Salas**, con domicilio registrado en la causa.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que la acusación fiscal, se fundó en los siguientes hechos:

En circunstancias que el día 26 de noviembre del 2019 mientras la víctima y el imputado se encontraban al interior del pabellón N° 6 del centro de detención preventiva de Calama, a eso de las 12:55 horas procedieron a tener una discusión por rencillas anteriores, por lo que el acusado Allende Massidda premunido de un estoque hechizo procedió a dar una estocada a la víctima Beiza Vásquez, en la zona torácica superior, interviniendo gendarmería para auxiliar a este último y trasladarlo al servicio de urgencias del hospital Carlos Cisternas donde finalmente fallece producto de esta lesión.

Según informe de autopsia N° 150 del 2019 del servicio médico legal de Calama la muerte de la víctima JOSE AGUSTIN DEL CARMEN BEIZA VASQUEZ, fue producto de un shock Cardio-hipovolémico secundario a herida penetrante torácica por arma blanca.

A juicio de la fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos del delito de Homicidio simple de conformidad a lo dispuesto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, atribuyéndole al encartado participación en calidad de autor, respecto de quien señala no concurrir modificatorias de responsabilidad penal, por lo que pide se le aplique la pena de 12 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, lo anterior, es sin perjuicio que se condene al acusado también al pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que en la **apertura** el **Ministerio Público** señaló en síntesis, que en el desarrollo de la investigación se recabaron antecedentes suficientes en contra del acusado. La teoría de la defensa es la posibilidad de concurrencia de la legítima defensa que no se da, ya que no se dan los 3 elementos fácticos, puesto que se acreditará que no existe una agresión ilegítima, ni medio racional de repeler, así como falta de provocación suficiente, ya que además falta el elemento dogmático, en cuanto a que se está adentro de un CDP, pero quedan medios de protección. Esto se da el 26 de noviembre de 2019, y es a las 12:00 del día. Este problema viene de las noches anteriores y hay discusiones previas entre el acusado y la víctima, y es por una repartición del pabellón por remodelación lo que no le pareció al acusado y lo amenaza. Al día siguiente se produce esta agresión de parte del acusado y le provoca la muerte. Solo se recoge un arma y es la que usa el acusado y da muerte a la víctima. No se va a poder sustentar la legítima defensa ya que no hay elementos materiales. El acusado no tiene lesiones en ningún altercado, solo se levanta del sitio del suceso un arma y no una segunda arma, existe un ánimo vengativo que es el elemento subjetivo que no debe existir en la causal de justificación para que se dé. Se acreditará lo anterior con los gendarmes que darán cuenta de cómo se desarrollan los hechos.

Por su parte la defensa, indicó que para nadie es desconocido el hacinamiento de las cárceles del país. Cuando se indica que haya habitación disponible para mejorar condiciones habitacionales en un CDP, es de interés de los internos. Esto ocurre en el pabellón 6, que es para internos de buena conducta, y cuando se toma conocimiento que había nuevas instalaciones, surge el interés de

usar esas habitaciones. En ese contexto es que José Beiza víctima de los hechos, que en jerga es conocido como *canero viejo*, y está Ilian a los 20 años, es como *primerizo*, ya que cumple por primera vez una condena en el penal. Cuando el pabellón toma conocimiento de las instalaciones en hora de la noche, Beiza señala que las ocuparía él. En ese contexto ninguno de los otros reaccionó salvo Ilian, que no le pareció que fuera José quien las usara y él también quería y comienza por eso varias palabras que inicia José cuando se adueña de las habitaciones y no le parece que *el primerizo* diga que también las quería usar. Esto se inicia con palabras pero al día siguiente, el 26 de noviembre se despierta y esta Beiza con estoque y cuchilla. Ilian se levanta y Beiza le dice que peleen, pero en ese momento se percata un funcionario y llevan a Ilian a la jaula, que es donde se castiga a las personas con otros internos. El 26 de noviembre el pabellón 6 recibía visitas de 10 a 12 de la mañana. Ni José ni Ilian tienen lesiones, no alcanzan a agredirse. Son llevados a la jaula de castigo y el resto del pabellón interviene, por lo que Ilian es llevado a la jaula de 8 a las 12 en que tenía las visitas. Ilian ya sabiendo que había sido invitado a pelear y había conflicto, pide que no lo lleven al pabellón y lo llevan de regreso al pabellón 6 y José lo espera por la situación pendiente y le dice que peleen. La invitación está y además está armado y debe asumir eso y si no era agredido. Se comienza esta pelea y dicen que hay agresiones de ambos y están ambos armados y que se termine que se pegaron y ya estaba. Le dice que siga peleando. En ese instante cuando le dice José que sigan peleando Ilian da el golpe y José cayó al piso, luego de lo cual Ilian se va y deja el arma ahí. Beiza no se levanta aparecen los funcionarios de gendarmería. Ilian es aislado y se entera del fallecimiento de Beiza. A juicio de la defensa se da requisito de la eximente de legítima defensa. En el lugar no se encontraron todas las evidencias. Según paramédico del CDP, Ilian no tenía lesiones pero no se llevó al hospital y los testigos dan cuenta de dinámica diferente, concurren los requisitos del 10 N° 4, en subsidio es un delito de lesiones y demás alegaciones las deja para la clausura.

CUARTO: *Declaración del acusado.* Que, previamente advertido de sus derechos, el acusado optó por declarar en juicio, exponiendo que el día 25 de noviembre cerca de las 1:00 de la tarde se le pierde una escoba de su pieza. Vivía en la última pieza. Salió a preguntar pieza a pieza si alguien la tenía, y salió otro y entregó la escoba y estaban en casi todas las piezas consumiendo pasta base, y estaba asustado y se puso a gritar en ese momento ya que se le perdió la escoba.

Luego, cerraron las puertas como a las 4:30 o 5:00, y como a las 9:00 o 10:00 de la noche Beiza se pone a gritar, *que me atormentaste* y que *él se quedaba con las últimas piezas*, ya que a los días siguientes bajarían al pabellón de abajo, como arreglaban y todo, y escuchó eso y sabía que iba para él ya que en la tarde había gritado y ellos estaban consumiendo pasta base y es una droga que los deja asustado y dijo que lo atormentó y desde ahí salió, *que dónde se quedaría con su pieza*, y llegaría al mismo lugar en otro módulo. Le dijo que se iba para fuera y discutieron.

Al otro día abren la sus puertas a las 7:30 de la mañana y él ya con una cuchilla y un palo, y él también tenía su cuchillo y su palo para defenderse. En eso que discuten, otro amigo que vivía con él se mete al medio y luego se mete un gendarme y lo saca castigado a él.

No se portaba muy bien, lo bajan a la jaula de castigo de 8:30 a 9:00, los que vivían con él, les pegaron puñaladas, les tiraron agua caliente *y meaos*, y esas personas llegaron a la jaula y como ellos eran visitados e iba la mamá a verlos, Gendarmería los saca para que vayan y al rato bajan a Beiza y dos más que no recuerda el nombre. Los cambian de módulo y los mandan al módulo 3 que era población penal.

En ese transcurso eran las 12 ya, y terminó la visita y estaba el capitán Rojas que dijo que ellos van de vuelta para el 6 y se ve feo en la cárcel que otros se vayan a otro módulo, como que *sapeaste* y dijo que lo manden de vuelta al módulo y el capitán le dijo que iban de vuelta los que cambió, *todos para arriba*.

En eso que llegaron para arriba, igual los de su pieza como habían estado en visita, y ahí él subió primero y ya estaban en el módulo 6, y estaban en su piza y les habían pegado de nuevo cuando iban recién entrando.

Llegó a su pieza y había sangre, los niños con puñaladas y todo, y Baiza le dijo *que pelearan para la tele* y él tenía que pelear con otra persona y se le acoplaron como dos piezas. Beiza dijo que *pelearan para la pura la tele* y peleó con una persona y luego peleó con Beiza y en eso que estaba peleando con él, le pega en la mano en los dedos pero no fue algo grave, y estaban los dos peleando con cuchillo, le pegó en la guata una estocada en la guata y le dijo que ya era, que dejaran de pelear, que estaban pegados, y le dijo que siguieran peleando, y le dijo que le había dicho que era la para la tele y le pegó, y dijo que ya. Siguieron peleando, le pegó una puñalada y no alcanzó a bajar y le llegó en el pecho y corrió ya que se le tiró todo el módulo. Corrió, se lavó las manos y llegó gendarmería.

A él lo sacó un funcionario *Spike*, que lo saca ya que estaba pegado, tenía las manos llenas de sangre con puñaladas y lo meten a la celda de castigo de los primeros. En ese transcurso bajan a varios que estaban pegados y tenía herida la tetilla y la teniente lo vio muy mal que le dijo, le pasó una botella por si estaba *pulmoneado* y lo llevaron a enfermería. En ese transcurso que lo llevan a enfermería, la enfermera Marisol le dijo que esas cosas que tenía son antiguas y mataste al Baiza y no le hacen constatación de lesiones y lo hacen a un lado.

Llegó la PDI, le toman declaración y le ve puñaladas en mano y no hacen papeleo ni nada y lo llevan a Antofagasta.

Preguntado por el fiscal, señaló que esa fue su primera causa como mayor. No había estado en una cárcel como mayor. Estaba cumpliendo condena, imputado y condenado por un robo con intimidación. Tenía 5 años con pena mixta. Ingresó como imputado en prisión preventiva el 2017, como el 6 de septiembre. Era su primera vez en la cárcel de mayores. Empezó delinquir como a los 13 o 14 años, tiene hartas condenas como menor. En el 2014, no tuvo condena, pero no se acuerda. Son causas bajas, por robo en bienes nacionales, no robos en lugar habitado o con intimidación. Son receptaciones, hurtos, robos en lugar no habitado. En el 2014 tuvo 10 condenas como menor. El 2015, no recuerda cuántas condenas tiene.

Desde el 6 de septiembre de 2017, tuvo otras peleas en el CDP, con Beiza nunca. Con otros internos sí, obvio, parte del sistema de la cárcel. Tuvo varias peleas con otros internos, más de 3, estuvo varias veces en la celda de castigo. En todas ellas con cuchillo, así funciona en la cárcel.

Esto habría empezado el 25 de noviembre del 2019, había ocurrido ya que entregarían piezas. No le habían asignado a él, al módulo completo lo cambiaban a otro módulo y a cada uno al mismo orden del módulo 6, el mismo orden de piezas, y como él consumía pasta base el 25, y él gritó por su escobillón que se le había perdido, se sintió *atormetado*.

Cree que por eso ya gritaba *que lo atormetaron* y para llegar a él, dijo que se quedaría con las últimas piezas. No le pareció. El tema de la cárcel se debe pelear por el lugar o si no lo van a pisotear. Las piezas no estaban asignadas a su nombre, sino que el módulo se cambiaría en el mismo orden a las nuevas dependencias.

No le pareció que alguien se adueñe del sector en que estaba viviendo.

Dijo que al otro día a eso de las 7:30 de la mañana, gendarmería abre las puertas y va con un palo y cuchillo y sale a defenderse, ya que no deja que nadie le pegue. Se ponen gritar, otro se mete y gendarmería lo bajó a él, tenía mala conducta y lo bajó a él. Eso fue en la mañana.

Luego, a las 12:00 del día se termina la visita y todo, los mandan de vuelta al módulo 6, y se supone que gendarmería, si tiene pelea con uno tiene que separarlos para que no siga y los mandan a todos de vuelta.

En eso llego a la pieza estaban los niños que viven con él y habían ido a visitas de sus mamás. En esos que ellos entraban y antes que llegara él, les pegaron puñaladas y llega a su pieza está llena de sangre en el piso y Beiza dijo que tenían que pelear pa la tele por el conflicto ya que había estaba muy tenso el módulo y como para dejarlo, le dijo que pelearan pa la tele. Le pegó en la mano y en él en la guata y le dijo que ya era, le dijo que siguieran peleando y de ahí provocó su muerte.

Los dos con cuchillos y armados.

Con el cuchillo le dio dos golpes, uno en la guata por el lado del pupo y el otro en el pecho, en el tórax.

Beiza ya le había dado un golpe ya. Se habían dado uno y uno. Insistió que siguieran peleando, y cuando cayó al suelo, atinó a correr a la pieza ya que tenía el módulo encima, 80 personas tirándole cosas y todos en su contra, llegó gendarmería y los sacó a todos.

Cuando Beiza cae, se retira del lugar a la pieza, corre a su pieza atrás.

La PDI vio puñaladas en las manos y Marisol tiene a los internos aburridos *con su genio* ya que es muy pesada, y le vio la PDI puñaladas en las manos y ella había hecho constatación que no tenía nada. La PDI no pudo hacer mucho. Ellos fueron a ver su declaración y ver los hechos y ese es su trabajo. Más allá de si estaba pegado no podían llevarlo al hospital ya que Marisol ya había hecho un papel que decía que según ella, no tenía nada.

No sabe si PDI lo escribió en la declaración. No lo llevan a constatar lesiones.

Prestó declaración en la fiscalía.

No sabe si sus testigos estaban a su favor, dirán la verdad. No tiene comunicación con ellos, le da lo mismo. Nombró a Edier y a Juan Cruz Gahona.

Edier Pereira y Juan Cruz Gahona, quería que los citaran como testigos. **Ellos vieron todo lo que pasó. Si ellos declaran dicen la verdad de lo que pasó.**

Preguntado por la defensa, señaló que cuando pasan estos hechos el 25 de noviembre de 2019, en el pabellón N° 6, el día de los hechos estaba todo el módulo. Los hermanos Gahona, el Edier, de los que hablaban y eran amigos. A los otros más allá no los conoce.

En el pabellón N° 6 en cada pieza habían 7 u 8 personas. Estaba asignado el módulo. Hay como 12 o 13 piezas si no se equivoca.

La pieza que habitaba no recuerda el número. Estaba con los hermanos Gahona; Juan, Sebastián y Francisco Gahona y dos más, el Michael Arrauch y el otro no sabe cómo se llama.

José Beiza vivía como a tres piezas más allá. No recuerda con quién vivía José en su pieza. Edier Pereira era de otra habitación.

En la cárcel se pelea con cuchillas, es como obvio que si llega a un lugar, en todos lados hay maldad y sí o sí, iba recién llegando con 18 años, y hay gente más mayor y es sabe el sistema de la cárcel y tiene que protegerse y no dejarse *pasar a llevar por nadie*, y como es él, no deja que nadie le diga nada y eso. Es obvio que se debe andar con cuchilla y es como su seguro de vida *y si alguien le pega, era*.

Se debe tener la cuchilla aunque sea ilegal y se debe tener sí o sí la cuchilla.

El 26 de noviembre de 2019, y a las 12 del día, y José Beiza le dice que pelee, si dice que no peleaba, hubiera quedado *como hueón*. Peleando con alguien se debe pelear con todo. Si pescó cuchilla, se debe pescar para siempre.

Si no pelea, le quitan la pieza o lo pasan a otro módulo, o no sabe que habría hecho.

En la cárcel a los que dicen que son *sapos* les pegan fuerte y los tiran para afuera de los módulos, pero no se ve tanto en esta cárcel como en Antofagasta y allá *salen pegados en los pulmones*, por solo mandar solicitud a otra persona.

Cuando estaba en la jaula el 26 de noviembre, había visto que llegaron sus compañeros luego con golpes. Cree que les constaron lesiones ya que ese día les constataron lesiones. El Francisco Gahona en las piernas, el Sebastián en el brazo. A los otros les tiraron agua caliente y orina. No recuerda específicamente. Cuando los vio allí, él era como que podía pelear por la pieza. A ellos no los dejaban pelear. El método de la cárcel era así, y como lo mandaron castigado, quedaron tirados y

aprovecharon ellos y los tiraron para afuera. A Beiza y los que vivían con él se refiere ya que era con quien tenía el problema en la mañana.

Estas personas fueron retiradas de la jaula en horario de visitas. Él no tenía mucha visita. Cuenta con su pura tía, que es su apoyo familiar. Su mamá falleció cuando tenía 13 años y su papá igual.

A los 13 años se involucró en delitos. Él a esa edad estaba en hogar de menores y se arrancaba y vivía con amigos. No estaba con su familia. Vivía con un amigo. Desde los 13 años en adelante hasta los 18 años, más que nada arrendaba o cuando no, se iba a casa de amigo y así se pasaba. No tenía lugar estable, y su apoyo familiar no era bueno. Estuvo en situación de calle, en el tema de las drogas. A los 18 años fue la primera causa de adulto en el CDP de Calama. Ese día lo mandaron para Antofagasta.

Era la primera vez que tenía problema con Beiza en el CDP de Calama.

El 25 de noviembre tuvo el problema de las piezas con Beiza, un día antes. Sí había tenido problemas en el CDP de Calama pero con otros internos, y por esto cree que toman nota al mandarlo castigado, y cree que tiene varios castigos igual. Son por riña, por celular, por esas cosas.

El 26 de noviembre de 2019, luego de salir de celda de castigo, está en la pelea con Beiza, en el lugar estaban todos los internos ya que estaban en el módulo. No había ningún funcionario en el módulo. Aparte no hay cámaras y debería haber cámara solo afuera saliendo del pabellón. Además de él y Beiza, nadie más intervino en la pelea.

Cuando le da puñalada en el pecho a Beiza, se cayó al piso, corrió para su pieza, botó sangre y decían que lo iban a matar queriendo agredirlo. En ese transcurso se puso zapatillas, ya iba gendarmería a allanar. Lo llevaron a la jaula de castigo luego. Eso fue después que se llevaron a Beiza.

Luego de la jaula tenía puñalada en la tetilla y la teniente Merino, se empezó asustar ya que no podía respirar y le pasó una botella para ver si estaba *pulmoneado* y lo llevan a enfermería y la señorita Marisol dijo que no tenía nada, que eran antiguas. *Es súper mal genio* la señorita, no sin son antigua dijo, llévenselo. Le dijo que mató a Beiza. Lo hacen a un lado y esperó que llegara la PDI, le toman declaración y lo mandan trasladado a Antofagasta.

La PDI se demoró como una hora en llegar. Ellos preguntaron si quería declarar y declaró *altiro* como fue. No tiene nada que esconder así como para

contradecirse. Ese día accedió a declarar ante funcionarios de PDI. Esta declaración la tomaron en el CDP de Calama.

Los funcionarios de PDI, le toman declaración y nada más. Allí solo estaba PDI.

Preguntado por el tribunal, señaló que *pelear para la tele*, es así como que choquen los cuchillos y era, que se peguen los dos, algo corto, así como una para allá y una para acá, 3 o 4 segundos, es más para que vean los otros alrededor que ninguno de los dos se dejó pasar a llevar.

Se pelea aunque no se quiera.

José Beiza se sintió asustado de los gritos, como consumía pasta base y como no queda bien cuando consumía, quedaba mal y no salía de la pieza, eso es atormentado.

El día del hecho, lo llevan a la jaula y retorna a su módulo como a las 12:00, cuando terminó la visita y los suben al módulo. En la jaula estaba solo él, ya que los vivían con él, los sacaron como a visita como a las 10 de la mañana.

Llega al módulo y José estaba en el lugar. A los habían cambiado del módulo los suben primero. A él lo suben al último. Los otros de las vistas los pasan *altiro* al módulo. Estaba en la jaula en el 1° piso.

Vuelve al módulo 6 cuando lo sacan a de la jaula.

Llega al módulo y ve muchas personas. Ingresa y debía llegar a la última pieza. Llega a la pieza y ve pura sangre, pegados, cuchillas y gritando, una locura. En la pieza estaban los que vivían con él. Juan Sebastián y Francisco Gahona, Michael Arrauch y el otro no sabe. Ellos estaban heridos cuando llegó.

José apareció *altiro*. Apenas llegó a la pieza, que pelearan para la tele. Llega a la pieza antes que llegue José. Estaba en la pieza y llegó José le dijo que pelearan para la tele. Y él le dijo que sí obviamente ya que le había pegado a todos lo que vivían con él. Desde que acepta la propuesta de José empieza la pela *altiro*, no hay tiempo. La pelea se inicia en el pasillo ya que la pieza con suerte vive en la pieza todo apretado. Peleó como una pieza más allá.

Todos tiene forma de posicionarse diferente -en la pelea- y él estaba más para el lado de su pieza y José para allá. Al frente y atrás estaba su pieza. Eran como 3 piezas más allá le da la espalda a su pieza.

Pescó su cuchilla y él también, salió de la pieza y se ponen de frente, y se tiró como pelea, supuestamente era *para la tele*. Empezó y él tenía sangre en sus

dedos ya que le había pegado sus puñaladas, sus cortes no más y le pegó en la guata, y se picó ya que era *para la tele* y no se debieron pegar, y dijo que siguiera peleando y luego era y le pegó. Se ponen los dos en posición y él con cuchilla y él, y como tiene más habilidad ya que es más flaco y fue más rápido. No quería matarlo. No tenía discusión con él antes.

El primero en ser herido es él, le pegó en los dedos. Le ocasionó un corte no atravesado, si un corte así en los deditos. Con las cuchillas se puede cortar y meter la cuchilla. Lo cortó con una cuchilla. Luego viene la herida en *la guata* de José. Luego le dijo que era, y le dijo que siguiera peleando y le dijo que *era para la tele y le pegó*, y de ahí murió.

Al lado del pupo, en la guata le pegó, *el pupo*, no sabe si tiene otro nombre.

Es como obvio si quiere llegar a una persona que tiene que llegar por una razón, él tiró grito por la escoba y tiró *la pelada*. La tiró sin nombre y él estaba gritando y es como obvio él vive en la última pieza. Si o si quería llegar a él. *Tiró la pelada*, habló y gritó.

Repreguntado por el fiscal, indicó que Beiza lo provocó. Él si se pierde algo y pasó preguntando antes de gritar, pieza por pieza si han visto escoba y nadie, y no estaba la escoba y gritó, y salió otro y que hermano aquí estaba, y Beiza se sintió *atormetado* y como a los otros días se iban a otro módulo si o si quería llegar a él por eso, por la pieza, ya que llegaría allá abajo, y él no vivía en la última pieza. Llegaba a esa pieza.

Se origina ya que Beiza se sintió *atormetado* y él gritando por escoba como que lo asustando o le quería hacer algo. Cuando dejó de consumir y ahí tiró *la pelá*, que *me atormetaste*, no con su nombre y que mañana me quedo con la última pieza y le dijo que donde se iba a quedar con su pieza.

Las provocaciones no iban con su nombre pero iban hacia él. El que vivía en la última pieza y el del frente, no pasaba nada. Tenía una actitud diferente en el módulo *canero*, *es un hueón que no puede ni opinar ni nada*. Un mozo es de conducta. Es como que hace eso para irse para la calle. El que le dice él, es como quien trabaja en calle y caiga preso ese no vale nada, no es confrontacional. En la vida delictual no lo conoce nadie. Él es más confrontacional, y defiende lo que es de él. Lo intentaron aplastar, tenía 18 años, hay viejos y varios intentaron y no se dejó pasar a llevar y los 4 años y medio no se dejó pasar a llevar.

A la ocurrencia de los hechos tenía 20 años, y llevaba 2 años presos de la condena de los 5 años.

Vuelto a preguntar por la defensa, indicó que quien grita en la noche que se quedaría con la pieza es José Beiza. Los que van declarando es que empezó ya que había muerto hermano días antes. No sabría decirlo. Está en la pieza y escucha el grito que se quedaría con las piezas, él contesta ya que escuchó en el módulo, y le dijo que no se quedaría con su pieza, que a dónde. Al módulo que bajara era al mismo orden de la pieza. Le dijo que no se la va pelear. Él llevaba hartos meses en el módulo, tenía personas que lo apoyaban a él. Gritó eso que le pegaría y lo tiraría para afuera.

Esa noche no hubo agresiones físicas ya que estaban las puertas cerradas con candado. Al día siguiente, abren las puertas e iba con cuchillo y palo y él estaba listo con su cuchilla para protegerse y sabía lo que venía al otro día.

Alcanzó, estaba más allá y otro amigo se metió al medio para que ninguno (...). Gritaban y entró gendarmería y lo mandó castigado a él, ya que no le tenía buena y lo sacan castigado a él.

No lograron agredirse en la mañana. Él agredió a los que vivían con él. No estaba ahí. Los vio llegar a la jaula donde estaba herido. Los bajaron a la jaula, a todos los Gahona.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: *Prueba del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público para acreditar los hechos acusados, rindió la siguiente prueba:

I.- Testimonial:

1.- CRISTIAN RAFAEL ROJAS CARREÑO, chileno, 40 años de edad, soltero, capitán de Gendarmería de Chile, quien luego de prestar juramento, señaló que esto parte el 26 de noviembre del 2019, cuando ese día estaba de jefe operativo, en el CDP de Calama. El mismo día a eso de las 8:10 de la mañana, antes de la formación cuando estaba la mayoría del personal para empezar las funciones, el funcionario del puesto N° 4, el más cercano al módulo 6, o al pabellón 6, escuchó gritos y lo comunica vía radial donde se presentan la mayoría de los funcionarios que se encontraban, dentro de esos, estaba el cabo segundo Gonzalo González, el gendarme Alexis González Puebla y el funcionario nocturno, Francisco Mery. Concurren todos los funcionarios, y como a esa ahora se les hace el desencierro

anticipado por el funcionario nocturno para usar lo servicio higiénicos, por ese motivo estaban desencerrados.

Al entrar, observan que había una trifulca entre varios internos, muchos, y se identifica a Ilian Allende, a Francisco Cruz Gahona, a Edier Pereira Layana, a Francisco Espinoza Aravena, a Cesar Espinoza Aravena, y también estaba Beiza, quien estaba involucrado en la riña y otros más que en el momento era difícil poder visualizar quienes eran todos.

Se hace procedimiento de costumbre y *se copa el lugar*, los internos son sacados de su localidad hacia el patio del segundo piso y se comienza un registro corporal donde de acuerdo a lo que habían visto en su momento, los internos si es que presentan algún signo o lesión, son derivados a guardia interna y se sigue con el acto administrativo y se le toma declaración de si estaban participando o no del hecho de violencia.

Hasta ese momento, a la identificación, estaba Francisco Cruz Gahona, Francisco Espinoza Aravena, Ilian Allende Massidda, José Beiza y también Cesar Espinoza Aravena, dentro de los principales.

A ello en ese momento, por el motivo del riña, se les separó y se les mantuvo en la celda de contención de guardia interna y son reclasificados momentáneamente hacia el pabellón N° 3. Una vez en el pabellón 3, los internos son expulsados del pabellón de forma inmediata, y toman a los internos y los dejan nuevamente en el celda de contención de guardia interna y consultados los problemas son regresados al pabellón N° 6.

Hasta ese momento se mantuvo todo en orden hasta eso de las 12:55 de la tarde, y se genera un nuevo altercado, un nuevo de hecho de violencia entre ellos. Se escuchan gritos nuevamente y es el puesto 4 el funcionario apostado de centinela, más cercano, quien llama vía radial y ellos van al sector. Estaba el teniente Ignacio Morales Martínez con los dos cabos González Puebla, Alexis y Gonzalo, y el suscrito.

Van al pabellón y al entrar, ven que Beiza ya estaba en el suelo siendo trasladado por otros internos a la reja de acceso del pabellón. Una vez que lo ven, se notaba herido grave, fue tomarlo y llevarlo a la enfermería, donde lo atendió la paramédico de turno, Marisol Silva Carvajal, y empieza a practicar maniobras de reanimación RCP, ya que por la gravedad de las lesiones lo debió realizar. Luego, se hace llamado telefónico al personal del Samu. Ante la gravedad y la prevalencia

de poder llevarlo rápido deciden tomar vehículo fiscal y lo llevan al hospital con paramédico y funcionarios de custodia. En el trayecto, luego de 30 minutos, cerca de las 13:40, se les comunica que el interno había fallecido. El personal de custodia que estaba en el hospital les comenta, el gendarme Matías Norambuena.

En el intertanto, mientras se hacía un nuevo procedimiento para identificar a los posibles responsables o involucrados directamente identifican nuevamente a Francisco Cruz Gahona, quien es o era compañero de Ilian Allende Massidda, quienes se vieron involucrados en la mañana, versus Francisco Espinoza y Edier Pereira, y estaba Beiza quien era el afectado y agredido.

Toman a los internos y los llevan a guardia interna. Como información directa al entrar al pabellón en el procedimiento surgen indicios o comentario de otros internos e identifican y señalan que había sido Allende Massidda quien lo agredió directamente.

Toman a Ilian y lo llevan ante el alcaide, estaba el comandante Barría de alcaide y es ante él que Ilian Allende *bajo declaración confesa* reconoce que fue él quien agredió a José Beiza.

Una vez que ocurrió eso, van a las dependencias de los internos y en una de ellas logran recuperar la presumible arma con la que habrían agredido a Beiza, que era la que tenía restos de sangre y la única también.

La persona que refiere que habría dado muerte el interno Beiza, es el usuario 4, Ilian Allende Massidda.

Exhibidas fotografía del N° 6 de los documentos y otros medios de prueba del auto de apertura, señaló que corresponden a:

6.- se aprecia un arma cortopunzante artesanal que fue incautada el 26 de noviembre en el segundo procedimiento cuando fue agredido Beiza. Fue hallada al interior de la celda N° 11, no recuerda el N°, pero era en la celda que habitaba el interno Ilian Allende. El material era un fierro cortado de litera, cortado artesanalmente con pequeños trozos de sierra y lo adhieren a madera o encendedor, y cortan los fierros de litera y usan la parte elástica de la ropa interior como mango y poder sostenerlo, y no auto lacerarse ellos. Aproximadamente era de 65 centímetros si mal no recuerda. La punta y la parte de atrás se adosan y es como para extender y tener como una lanza más que un cuchillo de corto alcance. No recuerda el material.

En el primer procedimiento que señaló, a eso de las 8:00 de la mañana del mismo día, dijo que hubo una trifulca, que es como una riña generalizada, un enfrentamiento entre varios internos, confuso por las dimensiones estrechas del pabellón de 1 metro 20 de ancho en el pasillo, encontrándose ahí, alrededor de 50 internos, por lo que se veían varios involucrados pero logran identificar a los que estaban de forma agitada, que mostraban signos de haberse estado violentando entre ellos.

En este 1° procedimiento a todos se les constataron lesiones, a Ilian también, y él no tenía lesiones y en el 2° procedimiento tampoco presentó lesiones.

Exhibidos DAU del N° 5 de los documentos, referido en el auto de apertura, señaló que corresponden a:

1.- el informe de paramédico. Es de Ilian Allende Massidda de 20 años, el día el 26 de noviembre de 2019 a las 9:00 de la mañana. Al examen físico segmentario no presenta lesiones que ameriten observación. Firmado por Marisol Silva Carvajal, quien era la paramédico ese día.

En el segundo procedimiento tampoco presentaba lesiones.

2.- la observación de la paramédico es la misma que la anterior. Interno que no presentaba lesiones que ameriten observación. 26 de noviembre de 2019, a las 13:30 horas.,

En cuanto a la paramédico y el protocolo de atención, no existe ninguna facultad para negarse a la atención de algún interno, ella tiene la obligación de atender diariamente a una cantidad mínima de persona, además de atención por demanda, por agresión o malestar que se presente. Si Ilian hubiera tenido lesiones, está obligada a constatarlas, o lo que presente cualquier interno.

Exhibido informe paramédico de la víctima del N° 4 de los documentos, señaló que corresponde a:

Informe paramédico correspondiente al CDP de Calama del área de salud, a nombre de José Beiza Vásquez, 49 años, del 26 de noviembre de 2019, a las 13:10 minutos. Señala el informe, interno ingresa a enfermería con herida penetrante torácica, inconsciente, hipotenso, bradicárdico, presentando paro cardio respiratorio, se le realiza maniobra de RCP, respondiendo positivamente y se traslada con carro por el estado crítico que presentaba el paciente. En traslado nuevamente entra en paro cardiorespiratorio, se realiza RCP, ingresando directo a

urgencia. A las 13:40 se informe vía radial el fallecimiento del interno. El informe lo realiza la señora Marisol.

Exhibido segundo informe paramédico, indicó que:

También se deja constancia que no presentaba lesiones.

Exhibido DAU del N° 3, señaló:

Es el DAU del hospital Carlos Cisternas de Calama, de 26 de noviembre de 2019, a las 13:25. José Beiza Vásquez, 46 años, y más abajo señala el diagnóstico, fallecido a las 13:15 minutos.

Exhibidas fotos del N° 1 del auto de apertura, indicó que corresponden a:

1.- pabellón N° 6, cuando ven a Beiza, es donde se observa la reja de acceso, en ese momento estaba cerrada y se ve abierta, un metro un poco más atrás lo llevan los internos a Beiza. En la distribución del pasillo, Beiza la pieza de él era la N° 11, al costado derecho, era la cuarta celda desde el fondo al exterior a mano derecha y la de Ilian, al costado izquierdo si mal no recuerda.

2.- el mismo pabellón, a mano derecha estaba la pieza de Beiza.

3.- restos de sangre que se fotografiaron y estaba cuando se constituyó personal de la PDI.

4.- pantalón que usaba Ilian en su momento.

5.- las zapatillas de Ilian, se cambió de ropa cuando ocurrieron los hechos.

6.- corresponde a Beiza -zapato-

El comportamiento de Ilian el interior del CDP, era bastante irregular, períodos buenos, en que se comportaba y por eso fue derivado al pabellón 6, era uno de los más tranquilos, pero si había tenido algún otro episodio de riña o se había visto involucrado, participando en otros hechos. No era muy constante en las riñas pero si había estado presente en algunos otros.

No se encontraron otras armas solo la que se dejó constancia en el documento que se entregó al Ministerio Público ese día.

En el segundo procedimiento se tomaron declaraciones a algunos internos.

Preguntado por qué habría ocurrido la muerte de Beiza, señaló que en ese período se hacían algunos trabajos en la unidad y se estaba realizando como una reestructuración o reordenamiento del mismo pabellón y debían acomodar a los internos. Generalmente otorgaban la posibilidad que ellos por convivencia se agrupen, pero igual queda sujeto a la administración. Se considera la convivencia entre ellos.

El grupo donde estaba Cruz, Allende, no les acomodaba la dependencia donde estaban y por eso se generó la rivalidad porque ellos querían tomar la otra dependencia.

El pabellón N° 6 era tranquilo, donde generalmente no ocurren hechos violentos, ya que si bien hay discusiones, son de palabras, cotidianas, pero los internos no se agreden tan agresiva o directamente. Donde hacen actividades, la mayoría de los internos tiene buena conducta o muy buena conducta.

En cuanto al tiempo de reacción para el evento de que un interno pida auxilio, señaló que el personal está ahí mismo, no se tarda más de 30 segundos o un minuto del 1° piso al 2° piso, quizá demorarse unos 40 segundos más en habilitar el acceso, más allá de eso no lo supera.

Si algún interno pide a un gendarme auxilio que va a ser atacado, se debe acudir, el personal disponible y se retira al interno agredido o que podría serlo y se lleva a guardia interna donde existe una celda de contención y ahí se maneja, pudiendo luego ser reasignado. El día 26 de noviembre, antes de las 13:00 horas, Ilian no pido ser sacado del pabellón por ser amenazado.

Luego de la muerte de Beiza, los internos del pabellón son separados, se pasan al sector de guardia interna, donde se les toma declaración, y con Ilian es mantenido aparte, totalmente incomunicado ya que habría hecho un relato confeso ante el alcaide de ser responsable. Se mantiene incomunicado por instrucción de la fiscalía y la PDI le tomara declaración que correspondía.

Preguntado por la defensa, indicó que el 2019, estaba como jefe operativo, el segundo al mando del CDP de Calama. En el CDP de Calama, antes de los hechos, llevaba 2 años.

Habló de dos hechos del 26 de noviembre de 2019. El 1° que ocurre como a las 8:15 de la mañana, y el 2° entre 12 y 13 horas aproximadamente.

El hecho de las 8:00 de la mañana como el de las 12:00, ocurren en el pabellón N° 6 del CDP de Calama.

El 1° hecho, cuando se produce apertura de rejas para el uso de servicios higiénicos, comienza a escuchar gritos del pabellón y paralelamente el funcionario más cercano al pabellón, a unos 6 metros, el que está apostado en un puesto de centinela, tiene la visión prácticamente directa al pabellón por el exterior.

Cuando escuchan gritos o auxilio, no se demoran más de 30 segundos en llegar. Llegan casi de inmediato en la mañana a ver qué pasaba en el pabellón 6. Estaban en el pasillo, previo a ingresar el sector de guardia interna.

Llegan al pabellón N° 6 y ven una especie de trifulca, lo que implica que hay varias persona su participando de algún tipo de problema o discusión pero no pueden determinar quienes participan. En ese momento ingresaron y obviamente buscan a los posibles responsables por algunos signos que manifiesten en el momentos, además de la exaltación y lesiones que puedan presentar, **se alcanza a presenciar si hay internos forcejando entre ellos y participando de forma directa en riña o discusión.**

En base a que ven, había ciertas personas involucradas en la discusión y uno era Ilian. Había otros que estimaron que estaban participando de la trifulca, Ilian Allende Massidda, Francisco Cruz Gahona, Edier Pereira Layana, Francisco Espinoza Aravena y José Beiza, que son quienes luego también están relacionados en el 2° hecho. En el 1° hecho estaba también Juan Cruz, Sebastián Cruz Gahona, Rigoberto Cabrera Olate, más persona involucradas.

Sacan a las personas a una celda de contención, donde son mantenidos para tomar la declaración y en ese lapso poder derivar a enfermería y hacer trámites administrativos.

Las personas fueron derivadas a enfermería.

Ilian Allende no tenía lesiones, y el resto de las personas, si hubo algunos con lesiones. No recuerda quienes presentaban lesiones, pero las que hubo, fueron de carácter leve, no ameritaban la atención de urgencia de un centro hospitalario o algo más allá. Estas lesiones leves, no recuerda si eran de golpes o de cortes.

A raíz de este procedimiento de las 8:00 de la mañana, se iba a sacar a personas desde el pabellón 6 al 3.

Dentro de ellos estaba José Beiza, Francisco Espinoza Aravena, también estaba Ilian, si mal no recuerda y Cesar Espinoza Aravena, Edier Pereira, y al momento que lo hacen efectivo, a estos internos inmediatamente los expulsan, no violento, pero no permitiéndoles mantenerse al interior. **Antes que se generara algo, los tomaron y los llevan al mismo pabellón, previa conversación para zanjar lo que había ocurrido antes.**

Los expulsan por convivencia, por rencillas que mantienen desde el exterior de la unidad. Es normal que haya rencillas por problemas previos.

Las rencillas se resuelven en la práctica por los internos, muchas veces ellos tratan de solucionar los problemas conversando con quienes pueden convivir sin llegar a agredirse, y fue por eso que no les permiten el ingreso al pabellón 3 y los internos son expulsados y los devuelven al pabellón 6, donde no presentaban antecedentes previos de problemas entre sí. La generalidad es que si no logran solucionar sus problemas tienden a agredirse con armas contundentes o cortopunzantes.

Esa es como la ley de la cárcel que señalan ellos.

Procedimientos por riña no recuerda cuántos tuvo en un año. Sí fueron varios en ese tiempo. No precisamente en el pabellón 6, si en el 3 o 2.

Es normal que existan armas, y en esos procedimientos se incautan armas. Durante el mismo procedimiento se incautan las armas.

Hay un lenguaje que se llama *el coa* de la cárcel. En ese lenguaje, *pelear para la tele*, lo pueden usar como para mostrarse ellos, o para mostrar a los demás. Es una riña sin sentido. Es exhibir a los otros internos la pelea.

José Beiza estaba en calidad de condenado en el CDP de Calama en ese tiempo.

No recuerda a cuánto tiempo estaba condenado.

Beiza ya se encontraba en la unidad cuando él trabajaba allí. Beiza ya tenía antecedentes, tenía ingresos previos al CDP de Calama. Ser *canero viejo*, es que ya tiene experiencia penitenciaria y ha estado más de una o dos veces recluido. Y *primerizo*, es la persona con primera condena. Condena efectiva que superara los meses.

Ilian Allende, no recuerda si era la 1° vez que estaba en el CDP de Calama.

El año 2019, Beiza tenía 46 años aproximado, e Ilian, cerca de 25 o 26 años, menos incluso, es joven, no más de 25.

Cuando se cataloga a un interno como *sapo*, el interno es rechazado por los demás, y es un término para quien indica al responsable de algo. Es mal visto ser catalogado como *sapo*.

En cuanto al 2° hecho, del medio día. Ese día, el pabellón 6 no recuerda si tenían visitas de familiares. Si hubiesen existido visitas, habrían sido a las 14:00, en que se comienza con el ingreso de la visita. En horas de la mañana también hay visitas que a las 9:00 comienzan y terminan a las 11:00 y a las 11:15 u 11:30 está afuera toda la gente.

Ilian en la celda de contención, luego del 1° hecho fue como a las 8:35, una vez que se termina el procedimiento, lo práctico, son separados y se derivan celdas y permanecen una hora hasta que se les toma declaración y son derivados a enfermería para la constatación de lesiones. **Desde las 8:35 en que llevan a Ilian a la celda de contención, sale del lugar no más allá de las 9:30.** No lo recuerda con exactitud, pero teniendo conocimiento de lo que se tarda es una hora aproximada.

Como a las 12:55 vuelven a escuchar gritos desde el pabellón N° 6, y van casi en menos de un minuto, estaban en el pasillo del 1° piso. Iba con 3 funcionarios más, el teniente Ignacio Morales, el cabo Gonzalo González y el cabo Alexis González.

Llegan y hay internos cargando a José Beiza y lo llevan a la puerta de ingreso del pabellón N° 6. En ese momento había un desorden masivo, colectivo, más que eso no se puede establecer.

En ese procedimiento lo primero es que atienden a José Beiza, lo cargaban los internos y lo toman y llevan a enfermería.

Él y los 3 funcionarios cargan a José Beiza y los sacan del pabellón N° 6, y se van a enfermería del CDP de Calama. Lo sacan y cierran el pabellón. Se queda el resto de los internos excepto Beiza al interior del pabellón 6. Ningún funcionario se queda en el pabellón 6. Cuando llegan a enfermería, está la paramédico, la señorita Marisol. Estaba ella en ese momento y es quien lleva más tiempo. En el CDP de Calama, paralelamente no había nadie más que la asistiera, salvo que hubiera practicante. Dada la gravedad de lo que ocurre, deciden llevar a Beiza en el carro de gendarmería al hospital Carlos Cisternas. Lo fijan a la camilla para inmovilizar y en esa camilla lo llevan al vehículo fiscal y lo llevan al hospital.

Ese traslado de Beiza va en el carro con Marisol. Él no va en ese carro, se queda para continuar con el procedimiento. En el carro, se recuerda que va Matías Norambuena. Se queda al interior del CDP para continuar con el procedimiento.

Al salir el interno del CDP, se reúne al personal uniformado disponible y se procede a realizar el procedimiento de intervención al pabellón N° 6 donde *copan el lugar* y se desplazan al lugar del patio del 2° piso y los mantienen, se hace registro corporal para ver si portan armas o presentan lesiones. En ese momento Ilian estaba en su habitación. Generalmente cuando ingresa al pabellón, algunos internos se mantienen o saben que viene el procedimiento y salen de manera automática pero Ilian estaba el interior de la celda.

A Ilian lo sacan para tomar el procedimiento, el registro y luego derivarlo a guardia interna.

Toman conocimiento que Ilian peleó con José Beiza, cuando entran al pabellón hay internos que no entregan información muy veraz, pero si sugirieren nombres y como había estado involucrado en la riña de la mañana, los vuelven a señalar, y claramente como estaba en la pieza, no escondido, si se mantenía allí, mostraba o se mostraba haber participado en la riña, lo toman y lo llevan directamente. Saben que fue, él mismo lo confesó y da su declaración ante el comandante Barria, al alcaide. **Apenas ocurrieron los hechos éste señala que fue él quien participó de la pelea.**

Luego de aquello, lo mantienen incomunicado en las mismas oficinas de guardia interna. Lo mantienen sin contacto de los demás internos.

Cuando ocurre esto, Marisol, la paramédico estaba en el hospital con Beiza. Ella sale, deja al interno y regresa en lo que tarda en entregarlo y regresa en vehículo fiscal.

Ella regresa al CDP de Calama y tiene entrevista o evaluación con Ilian. Ella al retorna a unidad vuelve a retomar el ejercicio de constatación de lesiones y claramente a Ilian quien estaba involucrado. Marisol llega para terminar con la constatación de lesiones de Ilian y demás internos, ya sabía del fallecimiento de José Beiza.

Repreguntado por el fiscal, señaló que el pabellón 6 era uno de los más tranquilos. En los procedimientos por riña con resultado de muerte no tenía alguno con resultado de muerte, éste fue el primero.

Vuelto a preguntar por la defensa, indicó que estos procedimientos que refirió con personas heridas hubo en más de una ocasión.

2.- ALEXIS JULIO GONZALEZ PUEBLA, chileno, 29 años de edad, soltero, gendarme 1°, quien luego de prestar juramento, señaló que ese día 26 de noviembre de 2019, cuando hacen la formación del personal en la mañana, se dio conocer un suceso ocurrido al personal nocturno, sobre una riña al interior del pabellón 6 alertado por el funcionario apostado en puesto de vigilancia.

Ellos entraron para el proceso de cuenta y surge en la mañana hasta llegar al medio de día, cerca de las 1:00 de la tarde, cinco para la una, una riña en el pabellón 6 en que hubo varios internos involucrados. Él estaba en oficina de guardia interna ya que desempeñaba como encargado laboral y realizaba informe.

En ese instante se escuchan fuertes gritos por parte de la población, no sabían si del 1° o 2° piso. Salió y ve interno en la malla del 2° piso que se ve hacia abajo e indicaba que había interno herido. Va de inmediato al 2° piso y ve a 3 funcionarios que estaban en el lugar, habilitan el acceso y hace ingreso, encontrando a un interno herido que está siendo auxiliado por otro interno. Vio a un interno que le hacía presión en el pecho. Ven que tenía una herida penetrante en el pecho el interno José Beiza. Luego, acompañó al interno a enfermería del penal y va al pabellón con interno para que el personal médico trabajara con interno y ver su situación.

Van al pabellón de los hechos, desalojan la población para registro y allanamiento y verificar si había otro interno herido y buscar arma del hecho. Un funcionario que no recuerda encontró arma de fabricación artesanal que estaba con restos de sangre derivado a guardia interna y ellos incautan elementos prohibidos para la población penitenciaria.

Recaban información con los demás que participaron de la riña y otros testigos que apuntan a dos personas, dos internos que estaban riñendo en ese momento. Por los dichos no hubo más involucrados, el agresor y víctima en el hospital.

Luego de eso, aíslan el sitio del suceso para luego enterarse que el interno Beiza había fallecido y proceder con procedimiento para que llegara la PDI a hacer peritajes y el procedimiento que corresponde por la agresión con resultado de muerte.

Existió un procedimiento en la mañana derivado de personal nocturno en el pabellón 6 donde existió una riña. Alertado por persona de la garita, los centinelas.

Luego, hubo otro procedimiento en que estaba en la guardia interna cerca de las 13:00 horas haciendo informes y ocurrió también en el pabellón 6 como una riña. Fueron alertados por internos y un interno habría sido herido. Ambos son del 26 de noviembre de 2019. José Beiza era la víctima.

El agresor por información recaba de los demás internos, dijeron a Ilian Allende Massida.

La persona que los demás internos dijeron que era el agresor Ilian Laned Massidda está en el zoom, en el usuario N° 4.

Estas personas, Ilian Allende y Jorge Beiza. Por información participaron del procedimiento de la mañana. Por el cambio de pabellón, por la remodelación del

pabellón N° 6, fue indicado como riña debido a donde ellos iban a llegar y en qué piezas se iban a quedar. La pieza de donde vivía Ilian Allende y aquella en que vivía José Beiza.

En el primer procedimiento, no resultaron heridos ya que personal concurrió e intervinieron en el pabellón. Del segundo procedimiento del pabellón N° 6, del mismo día, en que Beiza falleció, sabe que hubo varios heridos. En el área médica si tuvieron otras heridas no sabe. Sabe que un interno que intentó auxiliar a José Beiza recibió un lanzazo en el hombro.

El lanzazo en el hombro por información que se recabó, y declaraciones de los internos involucrados, apuntaron al interno Allende Massidda. Este interno que trató de auxiliar a Beiza, y que recibió la herida se llama Edier Pereira Layana.

Todos los internos fueron atendidos en el CDP por la paramédico. Todo interno involucrado en la riña se le hace constatación de lesiones para hacer el parte interno de ellos.

Exhibidas fotografía del N° 6 de los documentos y otros medios de prueba, señaló que corresponden a:

8.- el arma no la puede describir. Fue encontrada por otro funcionario. Se veía que tenía restos de sangre en la parte metálica. Era como trozo de madera con cuchilla adosada a ésta.

Esa fue la única arma que se encontró.

Exhibidas fotografías del N° 1, de las mismas probanzas anteriores, indicó:

- 1.- el pabellón N° 6.
- 2.- el mismo pabellón. Sabe que la celda de Ilian Allende es en las piezas del fondo, y la riña fue a la mitad del pabellón.
- 3.- sangre que estaba a la mitad del pabellón y también en la pared.
- 4.- ropa con sangre.
- 5.- zapatillas con sangre.
- 6.- otra zapatilla con sangre.

El pabellón N° 6, es catalogado como un pabellón de media a baja peligrosidad. Es media bajo compromiso delictual. El pabellón 2, es media alta de compromiso delictual.

El perfil de los internos del pabellón N° 6, son internos que tienen entre medio y bajo compromiso delictual ya que se hacen clasificación. Ponderación en los términos de actividades y familiares y *uso del coa*.

A la fecha de octubre del 26 de noviembre de 2019, iba a cumplir un año en el CDP de Calama, llegó el 4 de diciembre de 2018, iba trasladado de Antofagasta.

Ilian Allende tenía compromiso, igual era interno conflictivo, participaba varias veces en riñas y había internos con la misma actitud de él. Era obvio que se enfrentaban dos internos con esas actitudes refractarias al sistema penal.

En cuanto al protocolo que mantienen cuando un interno se les acerca y señala que lo van a atacar, señaló que los internos que se acercan como personal de guardia interna, ellos dan cuenta al jefe interno, un suboficial mayor o un oficial y debe tomar el resguardo, conversando con el encargado de clasificación, para poder aislar a la persona o cambiarlo a un pabellón más tranquilo.

El 25 y 26 de noviembre de 2019, no se usó este protocolo con Ilian, no habló con él, no sabe si se comunicó con otro funcionario.

Interrogado por la defensa, indicó que el 26 de noviembre de 2019 llevaba casi un año trabajando en el CDP de Calama. Venía desde Antofagasta. Del 2012 cumple funciones como gendarme, en Arica, Antofagasta y Calama.

Cuando ocurren estos hechos tenía varios años como gendarme.

Señaló dos hechos en aquel día 26 de noviembre del 2019.

Estaba de turno día ya que es encargado laboral.

No estaba en la noche en el CDP cuando parte el problema. Se les dijo antes de ingresar a cumplir funciones de los hechos de la mañana.

Les dijeron que tuvieran el resguardo del pabellón ya que había ocurrido una riña entre varios internos del pabellón, en caso que pudiera continuar durante el día. Supo que la 1° riña comenzó como las 8:00 u 8:10 de la mañana. Le dijeron que participaron varios internos del pabellón N° 6. Recuerda que en los hechos en que estuvo él, participaron 3 hermanos de apellidos Cruz Gahona y dos que eran apellido Arrouch. No tiene conocimiento de lesiones ya que no participó de ese procedimiento de las 8:00 de la mañana. No tiene más detalles de los hechos de las 8:00, solo de cuando estuvo él, y la información que se recabó con los otros internos de testigo.

Beiza, en noviembre de 2019 estaba de condenado en el CDP de Calama. No tenía conocimiento de la condena de Beiza.

Cuando llegó al CDP de Calama, ya estaba Beiza. Cuando llegó un año previo a los hechos.

Cuando un interno es amenazado hay un procedimiento en el CDP para esos efectos. Ese procedimiento implica dar información a un funcionario que se sufre amenazas o agresiones. No habló con Ilian y no sabe si lo dijo a otro funcionario.

Al interior de los penales hay de cierta forma *ley de los internos, de la cárcel*. Hay muchas leyes dentro de los internos.

Preguntado si una persona que es apodada o tratada como *sapo* al interior del un penal, es tratada depende de la forma que sea tratado el sapo por el tema, sapo de funcionarios o cualquier otro tipo de acusación. Actualmente se le puede decir sapo y no pasa mayores. En la población penal, la mayoría de las veces es mal visto.

En su carrera ha visto muchos procedimientos anteriores por riña. Supo de procedimientos por riña de los internos en el CDP de Calama. No recuerda número exacto pero han sido muchos.

Posterior a una riña que puede ser con arma blanca se hace allanamiento. Es habitual que en los penales haya procedimientos con armas blancas involucradas. Cuando participan en allanamientos en los penales requisan este tipo de armas. Todo elemento prohibido es requisado.

El día de los hechos, el 26 de noviembre de 2019, se encontraba en guardia interna en la oficina del CDP de Calama, se desempeña como encargado laboral. Mientras estaba ahí escucha gritos desde los pabellones. Se va a ver de inmediato qué ocurría, y se percata cuando va al lugar que alguien había sido herido.

Cuando llega al lugar ya había funcionarios en el pabellón 6. Estaban en pasillo. Eran el capitán Cristian Rojas, el sub teniente Ignacio Morales y el cabo Gonzalo González que tenía las llaves del pabellón.

Además de él había 3 funcionarios en el lugar. Llegó, se abrió e ingresan de inmediato. Había una acumulación de internos a la mitad del pasillo y había un interno agredido y procedió con los otros internos a llevarlo a enfermería. Los demás se quedaban en el pabellón por el tema del registro y él se va enfermería.

Lleva de inmediato al herido con los internos a enfermería. No se queda en el pabellón 6. Dejan al interno Beiza en enfermería y se devuelve al pabellón N° 6 con los internos que le habían ayudado.

Cuando sale con Beiza, los otros 3 funcionarios se quedan en el pabellón. Ellos permanecen en el pabellón N° 6. Él estaba en enfermería.

En enfermería a Beiza lo atendió Marisol Silva. Ella estaba con una alumna, cree que en práctica ya que no maneja la información del área médica. Luego, que lo llevan a enfermería a Beiza lo deben llevar en el carro policial al hospital Carlos Cisternas, por lo que se indicó. Él dejó al interno ahí, y se devolvió con los internos al pabellón. Fue a prestar apoyo al pabellón N° 6.

Vuelve y se había desalojado el pabellón. Se sacaban a los internos para hacer el registro y allanamiento. Se enteran que habría sido Ilian quien participó de la pelea, cuando hacen registro corporal de internos, habían internos heridos y al tomar declaración, los internos, algunos dijeron la persona que había tenido la riña con el interno Beyza Vásquez, aludieron que fue el interno Allende Massidda y se toma declaración al interno y declara que él habría sido quien peleaba con José Beiza. Ilian señala que había participado de esta pelea. La declaración de Allende la tomó Furel, de la guardia interna.

Desconoce si alguien más participó de la declaración ya que estaba con allanamiento y registro, y en el tema de las declaraciones no se involucra.

Repreguntado por el fiscal, señaló que vio muchos procedimientos por riña pero con resultado de muerte solo éste.

3.- MARISOL DEL CARMEN SILVA CARVAJAL, chilena, 49 años de edad, casada, técnico paramédico de enfermería, quien luego de prestar juramento, y preguntada por los sucesos del día de los hechos, señaló que ese día estaba en turno el 26 de noviembre, y como a las 8:30 que ingresó a trabajar, se le avisó de una riña, que se iba a hacer llegar internos para realizar la constatación de lesiones. A ese horario hizo constatación de 4 o 5 personas y nuevamente volvió a pasar otro hecho de riña como a las 11:00 de la mañana del mismo pabellón, y después como 5 o 6 y hasta las 13:00 horas que trabajaba, le golpean fuerte la enfermería y dicen que había un apuñalado. Se abren las puertas y prepara la camilla con lo que se necesita para ver al paciente. En ese momento ingresan inconsciente a Beiza y ella le saca la ropa ya que estaba con sangre, para ver y estimar las heridas.

Al hacer la revisión, se encontró con una herida penetrante torácica y comienza a colocar monitores para signos vitales y el paciente entra en paro cardio respiratorio, se inician las maniobras cardiopulmonares y se informa al funcionario que la acompañaba que pidiera la ambulancia y ella sigue haciendo RCP y pide que de inmediato se acerque el carro ya que el paciente no estaba respondiendo.

Lo sacaron de la enfermería, sigue con las maniobras y el revive consigue pulso y respiración sutiles y antes de llegar, cuando iban por el mall el paciente comienza nuevamente un paro cardiorespiratorio (...) peribucal, pérdida del pulso y respiración e inicia nuevamente RCP. Llegan al servicio de urgencia e ingresan a la sala de paro, el enfermero ingresa con ella, puso el monitor, entra en asístole, que significa que estaba en paro y ellos comienzan con la llamada de urgencia al personal de salud con alarma. El enfermero hacía RCP y ella se retiró de la sala y se devuelve al CDP Calama a ver si había otro interno con lesiones.

Ese día fue el 26 de noviembre del 2020 si no equivoca.

Luego, cuando les informan el fallecimiento, cuando pasa un fallecimiento en el servicio de urgencia el personal de salud tiene que comunicarse con el médico, saber qué pasó con el paciente y que entreguen el certificado de defunción si amerita o el médico legal, el DAU de atención. Eso le fue entregado a ella donde fue llevado al servicio y al jefe de unidad se le entregó una copia, quedando ella con original para hacer el parte e informe a tribunales.

Fueron dos los incidentes el mismo día, uno en la mañana y otro al mediodía.

Exhibidos documentos de los N° 3 y 4 de los documentos y otros medios de prueba del auto de apertura, señaló que corresponden a:

- DAU, reconoce el documento es de José Beiza Vásquez, del 26 de noviembre de 2021.

Se enteró de la muerte de José en forma radial. Del DAU supo más o menos como a las 13:45, desde el doctor informa. El funcionario está presente cuando le hacen la reanimación al paciente y cuando se informa del fallecimiento, el funcionario informa vía radial a la unidad penal avisándole al oficial de guardia el fallecimiento del interno. Como todos usan radios en las oficinas, se enteran del fallecimiento de interno. Tuvo en sus manos el documento cuando lo fue a buscar.

El 26 de noviembre en horas de la mañana atendió a José Beiza.

- informe paramédico. Es documento que firmó, **de José Beiza el 26 de noviembre de 2019**, a las 11:48, interno que al examen físico segmentario no presenta lesiones visibles, recientes que ameriten observación.

Es del primer incidente.

- informe paramédico, José Beiza Vásquez, del 26 de noviembre de 2019, a las 13:10, señala interno ingresa a enfermería con herida penetrante torácica, inconsciente, hipotenso, *bradicardia*, presenta paro cardiorespiratorio, se realiza

maniobra de RCP, respondiendo positivamente y se traslada en carro por estado crítico. En el traslado entra en paro cardíaco, es ingresado al servicio de urgencia. A las 13:40 se informa por vía radial el fallecimiento del interno.

Preguntada si sabe quién le ocasionó las lesiones a Beiza Vasquez, indicó que no le corresponde, ellos solo ven el estado de salud, por lo que pasó en la guardia interna, lo ve la guardia interna. Su área constata, atiende y trata al paciente.

Ese día no se puede recordar los nombres de quienes atendió, pero entre la 1° y la 2° riña vio unos 10 paciente a 12, y algunos se repitieron en la mañana y en la tarde, y si no se equivoca, debió nuevamente constatar lesiones luego del fallecimiento de Beiza, por lo que repitió como a 2 o 3 pacientes varias veces en el día desde las 8:30 hasta las 4:30 que los vio en reiterada ocasiones.

Recuerda a Ilian Allende, Francisco Gahona, eran hermanos, José. Atendió a **Ilian Allende Massidda**. Lo atendió como más de 2 veces, en la mañana cuando fue la riña y falleció Beiza, luego debió constatar lesiones nuevamente a la gente involucrada en esa riña. Esperaron en la 2° riña que llegara del hospital luego de atención de Beiza e hizo luego constatación de lesiones y está segura que lo vio luego de eso.

El diagnóstico de las 2 atenciones de Ilian, fue la constatación de lesiones en que debe revisar al paciente completo. Fue sin lesiones fue el diagnóstico. Informes diagnósticos.

Exhibidos 2 informes de atención del imputado, señaló que:

1.- corresponde a Ilian Allende Massidda, del 26 de noviembre de 2019, a las 9:00 horas, y el diagnóstico señala que el interno al examen físico segmentario, no presenta lesiones que ameriten observaciones.

2.- Ilian Allende Massidda, del 26 de noviembre de 2019, a las 13:30, interno que al examen físico segmentario, no presenta lesiones que meriten observaciones.

Eso significa que al revisar físicamente al paciente, no presenta contusiones, erosiones que tenga físicamente, externas, que pueda observar.

Requerida por la defensa, indicó que es técnico paramédico en enfermería. Esa carrera la estudió en el instituto de centro de salud Antofagasta el año 1990, 1989, y 1990 en Antofagasta que reconocida por Ministerio de salud y de educación. Tiene cursos de servicio de urgencia en el hospital local, ya que trabajó en el servicio de urgencia antes de ingresar a gendarmería, y tiene cursos de RCP, de rescate y de primeros auxilios con el Servicio de Salud de Antofagasta, de TBC y

VIH. Su cargo encargada de área de salud en el CDP de Calama. Tiene 3 paramédicos más a cargo. Lleva 24 años encargada en Calama.

El día 26 de noviembre en que ocurren los hechos, estaba sola de turno.

Había un paramédico de turno de 12 horas, de las 8:00 de la mañana a las 8:30 de la noche.

En dos oportunidades le informaron que había internos heridos para constatar lesiones.

En cuanto al 1° hecho de las 8:30, fueron como a 8 internos que vio o constató lesiones y en la 2°, luego del fallecimiento de Beiza, como a 6 más. De los primeros 8 que señaló, vio a los hermanos Gahona, Francisco Gahona, José y otro señor Gahona. Eran 3 personas Cruz Gahona, Ilian, los hermanos Gahona, además estaba José Beiza, quien fue atendido en la mañana. Empezó la riña como a las 8:30 le llevan heridos y debe revisarlos entre 10 a 15 minutos por cada paciente, y vio Beiza, Massidda, a los 3 Cruz Gahona y 3 más que no recuerda el nombre.

Beiza no presentaba lesiones en la mañana. Luego de la riña tuvo pacientes con lesiones. En la mañana casi ninguno tenía lesiones, pero uno parece que tenía una herida en la mano, uno de los hermano Gahona tenía herida cortante en los nudillos, pero en la tarde varios internos tenían con lesiones. En la mañana un solo interno con lesiones. Era cortante en nudillos, ya que el del brazo fue en la tarde y Cruz Gahona iba apuñalado.

Del segundo hecho que ocurre al mediodía de 26 de noviembre atendió al menos unas 6 personas.

Se repitieron con los de la mañana, Allende, hermanos Gahona.

De los pacientes que vio en la tarde, dos presentaban lesiones. De esos dos que presentaban lesiones, no está segura del nombre del paciente. Sabe que uno de los Gahona llegó apuñalado en el hombro, corte en el brazo y muslo de la pierna.

Ella constató esas lesiones.

Cuando llega Beiza donde estaba ella, lo llevan los funcionarios. En esos momentos, no recuerda quién estaba de turno, parece que el cabo González con el jefe interno. Ellos le llevan al paciente con 2 internos, que lo llevaban en brazo, golpean, abre puerta y dejan al interno en la camilla y monitorea.

Ahí, cuando revisa al paciente al monitoreo estaba hipotenso, bradicárdico, y empieza a ponerse con cianosis bucal y pérdida de respiración y de pulso, por lo

que inicia RCP, que es un masaje cardiaco de 15 por una insuflación, y se pueden hacer 30 por 2 insuflaciones.

Ella pide que sea trasladado al hospital Carlos Cisternas. Mientras examina y al ver la gravedad lo señala al jefe interno y el cabo estaba con ella y pide la ambulancia para el traslado del reo, pero cuando hace *el paro* pide el carro que es más rápido ya que la ambulancia no contestaba.

Vía radial se enteró del fallecimiento de Beiza.

Ella cuando entrega el paciente en la sala de paro, le comienzan a hacer la reanimación, ella se devuelve en el carro, ya que como pasa en la riña, ella ve al paciente más grave que le llega y luego vuelve a la unidad para evaluar a los demás pacientes. Por eso cuando se informa del fallecimiento de Beiza estaba en la unidad haciendo constatación de los otros involucrados en la riña.

En su experiencia, de este tipo de procedimiento de urgencia con esta gravedad lo ha tenido muchas veces.

Llega de vuelta al CDP de Calama, llega a constatar lesiones al resto de las personas. En esa oportunidad recuerda que vio como 5 personas. Tenían lesiones, si sabe que dos pacientes con lesiones penetrantes, uno de los 3 Gahona, una herida en el hombro, cortopunzantes, en el brazo y muslo, y había otro paciente con una herida en un brazo. Eso fue lo que constato lesiones en la segunda riña, más el procedimiento de Beiza.

Repreguntada por el fiscal, señaló que procedimientos con resultado de muerte ha tenido en el momento, 3 que se acuerda bien, esto en 24 años.

4.- ROLANDO ANDRES GALLARDO COFRE, chileno, 33 años de edad, casado, detective, quien luego de prestar juramento, señaló que el día 26 de noviembre de 2019, conforme ha llamado del fiscal de turno de fiscalía local a la guardia de la unidad de investigación criminal, quien pidió la concurrencia del grupo especial de delitos violentos, por cuanto se había producido una riña al interior del CDP de Calama, y se pedía el trabajo del sitio del suceso, motivo por el cual se fue en 1° instancia en compañía del inspector Danilo Opazo Sánchez y del sub inspector José San Martín Ibarra.

En compañía de ellos, se procede a tomar contacto con el capitán Cristian Rojas Carreño quien señala que el hecho se habría producido a eso de las 12:55 horas, que el imputado estaba individualizado por los mismos reos, internos,

quienes lo señalan como al autor, quien se encontraba apartado y con intención de prestar declaración voluntaria.

El capitán señaló que se incautó en el lugar un estoque de confección artesanal, que el sitio del suceso del suceso habría sido alterado por los internos, quienes habrían intentado limpiar el lugar, y que señaló que la víctima de nombre José Agustín Beiza Vásquez se encontraba en el hospital Carlos Cisterna de Calama, quien habría fallecido en circunstancias que se trasladaba en el carro celular al hospital. Por este motivo se procede en esta instancia por la urgencia de gendarmería de llevar al interno Ilian Allende Massidda al Antofagasta, puesto que por el horario y necesitaban hacerlo de forma rápida, se procede a tomar declaración a Ilian Allende Massidda la que fue comunicada y autorizada por el fiscal Raúl Marabolí, procediendo a tomar la declaración previa lectura de derechos, de ser asistido por un abogado en el lugar y de renunciar a derecho de guardar silencio.

Luego de la declaración, se procede a la llegada de peritos de criminalística de Antofagasta, el de foto y planimétrico, se concurrió en 1° instancia en compañía del subcomisario Héctor Vivero, y el sub inspector Cristian Valenzuela López al hospital donde se constató que el fallecido no estaba en dicho lugar, que ya había sido llevado al SML.

Luego, se concurre al sitio del suceso que correspondía al interior del CDP de Calama, en el 2° piso ala sur, pabellón 6, donde se constata que el lugar efectivamente tenía indicios de haber sido alterado por los internos, por lo que se encontraban los internos aislados, y el lugar presentaba manchas pardo rojiza a la altura del mitad del pabellón, la que estaba combinada en charcos de agua.

En el lugar se constató que en la celda N° 8, existían un par de zapatillas Nike, negras, con suela blanca que tenía manchas pardo rojizas, también sobre un colchón se encontró una zapatilla, negra, marca *Lippi*, también se halló en el lugar unos jeans, azules, marca *americanino* talla 42, con manchas pardo rojizas y empapado en agua. Del pasillo, se hacen pericias y se fija un pasillo de 17 metros por 1,15; luego, se procedió a incautar el estoque de confección artesanal, el que se encontraba en la sala administrativas de gendarmería.

La víctima era José Agustín del Carmen Beiza Vásquez, y el imputado Ilian Allende Massidda, eso en base a las declaraciones que tomaron en el sitio del suceso.

Exhibidas fotos del N° 1 de los documentos y otros medios de prueba del auto de apertura, señaló que corresponden a:

- 1.- foto que da cuenta de la ubicación donde se encuentra el cuartel policial y al costado sur del CDP de Calama en esquina Antofagasta con Granaderos.
- 2.- el pabellón N° 6, donde ocurrió esta riña, supuestamente.
- 3.- el mismo pabellón indicado antes.
- 4.- la mancha pardo rojiza que estaba en un charco de agua, una mancha de característica de evidencia biológica, sangre.
- 5.- el pantalón que señaló como jeans azul, talla 42, americanino, el que presentaba manchas pardo rojizas y que estaba empapado con agua.
- 6.- par de zapatilla marca Nike con manchas pardo rojiza en la suela blanca.
- 7.- zapatilla encontrada sobre un colchón que presentaba manchas pardo rojizas.
- 8.- muestra de hisopado bucal de la víctima.

Exhibida imagen del N° 6 del auto de apertura.

8.- el estoque de confección artesanal incautado por gendarmería y entregado por NUE a la PDI. Se aprecia roto. Se rotuló como un trozo de madera con esto, y otro trozo de madera con esto.

Se tomó declaraciones también al personal de gendarmería y a varios internos testigos de los hechos.

La mayoría dijo que el hecho se había producido por una discusión que hubo durante la noche, que luego habría una discusión a eso de las 8:00 de la mañana cuando salen de las celdas, que habrían sido castigado y el hecho se produjo luego de salir de la celda de castigo, y uno de ellos señaló que el hecho se produjo porque la víctima se le habría fallecido el hermano, y que se encontraba como intentado como buscar altercados con alguien pero la mayoría o los demás señalaron que se debió a una disputa por espacio al interior del penal.

Todos señalaron que al autor de las lesiones a Beiza habría sido Ilian Allende Massidda.

Preguntado por la defensa, señaló que reciben un llamado del fiscal de turno para ir al CDP de Calama el 26 de noviembre de 2019. La comunicación la recibe el encargado de guardia y señala que le dicen que habría una riña al interior del penal y habría resultado una persona fallecida.

Se demoran unos 15 minutos en llegar desde la comunicación del fiscal. Iba con Danilo Opazo y José San Martín, y luego con la llegada de los peritos, llegó también el sub comisario Héctor Viveros Donoso, el sub inspector Cristófer Valenzuela López, y la inspectora Dafne Manzano Hidalgo.

Lo primero que hacen es entrevistarse con el capitán Cristian Rojas, y él señala que se percatan que los internos habían baldeado con agua el pasillo. Dicen eso, y ellos no iban al pabellón 6, aun, pero luego se constató.

Constataron que los internos habían intentado limpiar el sitio del suceso. Señaló a las fotos que las manchas pardo rojizas tenían agua, y en el caso del pantalón estaba empapado y con manchas pardo rojizas. Cuando hay manchas pardo rojizas, posiblemente es sangre. Se incautó y remitió al laboratorio.

Dentro de las diligencias que hizo, fue entrevistarse con Ilian Allende. Había apuro de gendarmería por la entrevista. Era de gendarmería el apuro, quien señalaba que el imputado tenía la intención de declarar y que necesitaban que si se tomaba la declaración que fuera lo antes posible ya que lo debían trasladar al CDP de Antofagasta y lo tenían ya aislado.

Él le tomó declaración Ilian. Le leyeron sus derechos a Ilian, y el de guardar silencio y ser asistido por abogado defensor. Él renunció a ellos, **y prestó declaración el mismo 26 de noviembre de 2019.**

Ilian señaló que este problema se produjo porque había nuevas instalaciones para dormir en CDP de Calama, era problema por espacio en el CDP.

Le dijo Ilian que era Beiza quien gritaba que se quedaría con las piezas y comienza el altercado, gritan por el espacio e Ilian responde algo como que *altiro te vaya a quedar con mi pieza.*

Cuando Beiza grita esto e Ilian responde, solo queda en palabras, produce en la noche cuando estaban al interior del las celdas.

Él relata luego un episodio que ocurre en la mañana a las 8:00 el 26 de noviembre. Señala que apenas salen de las celdas ellos van a enfrentarse, que este hecho fue presenciado por los gendarmes quienes lo apartan y llevan a celda de castigo.

Luego, señala que estos hechos no terminan a las 8:00, sino que continúan a las 12:40 horas. Dice Ilian que a eso de las 12:40, se le acerca Beiza y lo invita a pelear. Beiza, supuestamente él decía él, lo invitaba a pelear y que le habría dicho que *era para la tele.* Eso se lo dijo que Beiza.

Le señaló que Beiza y él van a pelear con una cuchilla y un palo. En cuanto al detalle, señaló que Beiza le golpeó la mano derecha y tetilla izquierda. Se constató que este hecho era falso ya que al tomar contacto con él, esta persona no presentaba estas lesiones.

Esta persona fue llevada al hospital Carlos Cisternas a constatar lesiones por personal de gendarmería.

Ellos llegan cuando estaba el imputado en el CDP.

Le dijo Ilian que estas heridas no habían sido heridas profundas como para causar algún otro tipo de herida mayor, y que a raíz de esto le pega en *la guata* a Beiza, y que le dijo que estaban los dos pegados y para que seguirían. Beiza habría insistido en seguir peleando, ya que supuestamente le dijo que siguieran peleando y le pega la estocada en el hemitórax.

Ilian también accedió a que se tomara hisopado bucal. Firmó esta acta de autorización voluntaria.

Además de esta declaración a Ilian, se tomaron declaraciones a otras personas del CDP, dijo que eran funcionarios e internos. Él no le tomó declaración a otros funcionarios, y tampoco a internos.

Cuando dijo que los hechos habían sido por problemas de habitaciones, lo sabe por lo que dijo Ilian y lo que dijeron los otros testigos. No recuerda a cuántos internos se les tomaron declaración. De la diligencia de toma declaración a testigos, participó, sub inspector San Martín, el inspector Danilo Opazo, Dafne Manzano, Christofer Valenzuela.

Preguntado por el tribunal, señaló que no sabe dónde se encontró el estoque ya que gendarmería se lo entregó. No escucho nada a su respecto.

Desde que llegan y toman declaración a Ilian, no recuerda cuánto tiempo pasa.

5.- DAFNE CELESTE MANZANO HIDALGO, chilena, 31 años de edad, soltera, inspectora, quien luego de prestar juramento, señaló que en la fecha de los hechos, desempeñaba labores en la brigada de robos Calama, que trabaja en conjunto con Bicrim para esclarecer los homicidios. Se le pide apoyo para tomar declaraciones de un hecho que ocurrió en el CDP de Genchi, al cual fue el 26 de noviembre a eso de las 17:00 horas en compañía del subcomisario Egidio Ojeda. En el lugar tomaron dos declaraciones, la 1° a Edier Pereira Layana, un recluso del

pabellón 6 que fue testigo de los hechos, y la 2° a Sebastián Cruz Gahona también del pabellón 6, también testigo de los hechos.

Edier señaló que el día anterior a los hechos, en la noche, habían muchas disputa de gritos entre involucrados, Ilian Allende Massidda y José Beiza Vásquez, que se gritan improperios y dichos desde sus habitaciones, prometiéndose que iban a haber pleitos al día siguiente. Se produjo luego de la hora de visita, luego de las 12 del día. En el momento observó como Ilian sacó un cuchillo artesanal que refiere e inician una pelea, donde Beiza atacó a Ilian y le provocó algunos cortes y éste logra enterrarle su arma cortopunzante en el pecho botándolo. En el momento donde todos los reclusos intentaron socorrer e intentar detener la pelea y finalmente Ilian va y vuelve a pegar otro estoque a Beiza. Luego llegó personal de gendarmería a controlar la situación e indicaron que Ilian había sido el agresor.

Edier señala que él intentó protegerlo, como detener el segundo ataque y señaló que había sido, que la mayoría de los reclusos habían tenido lesiones pero ellos no vieron nada de lo que señaló.

Edier dijo que intentó socorrer a Beiza, y cuando señaló eso, dijo Ilian lo intentó rematar, no se contuvo en ese momento, luego de darle el 1° golpe, luego que cayó. Intentó rematarlo con el arma que tenía. La víctima se encontraba no recuerda donde, pero en el mismo pabellón. No refiere el lugar específico.

Leída declaración tomada por la testigo a Edier Pereira Layana, para refrescar memoria, de fecha 26 de noviembre de 2019, que señala, que Allende recibía algunos golpes de parte de Beiza, cuando Allende de pronto le enterró el arma en el pecho a José Beiza, el cual se desplomó inmediatamente desangrándose en el piso por lo que tome de mi habitación una toalla para colocársela en la herida a José, cuando vi que el Ilian Allende lo quería rematar con otro puntazo en el piso, no concretándolo recibiendo por mi parte en el hombro derecho, resultando herido con un corte superficial, mientras tanto el resto gritaba por ayuda, por lo que los gendarmes abrieron la puerta del módulo, por lo que trasladamos a Beiza hasta la enfermería donde lo asistieron. Posteriormente me entere que lo llevaron al hospital aún vivo, pero que falleció en dicho recinto asistencial.

Así fue la acción que dijo Edier.

Preguntado por la defensa, indicó que Edier señaló que el día anterior empezó una discusión entre Allende y Beiza, y esto fue en horas de la noche. Le dijo que Beiza se enteró que un hermano habría fallecido, y que debido a aquello habría comenzado a realizar gritos en el pabellón 6 del CDP de Calama. Lo que

gritó fue *maricones conchetumadre los voy a reventar*. Dijo Edier que esos insultos **no iban dirigidos a nadie en especial**, pero que fueron contestados por Ilian Allende Massidda. Edier señaló que hasta la 23 horas se mantuvieron gritos, garabatos y amenazas entre Beiza y Allende. Edier no relata hechos del 26 de noviembre a las 8:00 de la mañana. Nada que haya ocurrido a las 8 de la mañana en el pabellón 6. Edier era habitante del pabellón N° 6. **Tenía habitación frente a Beiza**, parece, no lo recuerda. El 26 de noviembre de 2019, Edier señala tenían visitas del pabellón 6 entre 10 y 12 de la mañana. Dijo también que le pidieron que no pelearan en ese horario para no suspender la vista. Le relata un hecho que ocurre al medio día, posterior a las vistas. Recuerda que Edier hizo hincapié de Ilian que iba armado, no recuerda si dijo que Beiza salió con arma artesanal, si dijo que Beiza le ocasionó cortes a Ilian.

Leída la misma declaración anterior para efectos de refrescar memoria, que señala *por lo anterior a eso del mediodía, no recuerdo hora exacta, y luego de finalizada la visita, me fui hacia mi módulo en donde quedaron las habitaciones abiertas, **observando que tanto Beiza como Allende salieron cada uno portando un arma artesanal cortopunzante a lo cual y previo concierto de ambos se ponen a pelear los dos al medio del pasillo**, no interviniendo terceros en la pelea directamente a excepción de dos personas cuyos nombres no recuerdo que se metieron a separarlos, resultando infructuosa la acción.*

Señaló que ambos portaban armas conforme a la declaración. Dijo Edier que Ilian habría recibido cortes de Beiza.

Repreguntado por el fiscal, señaló que si había alguna discusión en el pabellón 6 habitación 8, entre víctima y acusado, si se acuerda que señaló que habían discutido y habían existido gritos que se habían insultado **y comenzaron por Beiza**. Hubo amenazas de Ilian que señala que lo iba a reventar a Beiza, que emitía los gritos que eran insultos que no iba dirigidos a nadie señala Edier. Que Beiza por la situación de hermano fallecido gritaba insultos que no iban a nadie a lo cual Ilian reaccionó, y se produce esa discusión de que al día siguiente lo iba a reventar. No recuerda si había algo más.

Exhibida misma declaración de Edier previamente exhibida, que señala *siendo contestado por el interno identificado como Ilian Allende Massidda, que estaba en la habitación 8 del pabellón 6, a lo cual este último le señaló, mañana te voy a pescar a tajos.*

La discusión se mantuvo hasta las 23:00 horas, entre Beiza y Allende los que se decían garabatos y amenazas.

Repreguntada por la defensa, señaló que Allende dijo que los iba a reventar. Acaba de leer el párrafo de la declaración, y quien dijo que los iba a reventar es Beiza. Quien empieza a gritar esa noche es Beiza, y grita ese día *maricones conchetumadre los voy a reventar*, y a raíz de eso Ilian responde.

6.- IGNACIO ESTEBAN MORALES MARTINEZ, chileno, 27 años de edad, soltero, sub teniente de Gendarmería de Chile, quien luego de prestar juramento, en cuanto al procedimiento que lo trajo al juicio, señaló que hubo dos hechos ese día.

El día noviembre 26, en horas de la mañana, mientras se hacía la formación del personal de servicio, y solo el personal nocturno ejercía funciones en guardia interna, se escucharon fuertes gritos, y accionó que el funcionario de servicio de nocturno fuera al pabellón 6, identificara a los involucrados para retirarlos al sector a la celda de contención.

Luego de la formación 8:30 o 8:45 que es cuando termina el desencierro y cuenta de la población penal los internos seguían allí ya que se estaba haciendo el parte, la declaración, y constatación de lesiones.

Posterior a esto, durante el día, a eso de las 12:00, estaba con llave ya que cumplía funciones de abrir y cerrar pabellones, se escucharon nuevamente fuertes golpes desde el mismo sector. Nuevamente se ingresa al pabellón, él habilitó los accesos y ve salir a un sujeto que lo llevaban en brazos a enfermería. Habilitó los accesos y volvió a cerrarlo. Luego de eso llega la totalidad del personal que se encontraba disponible y se hace un registro y allanamiento de dependencias para dar con alguna arma para prevenir más sucesos de los que habían causado.

Luego de esto, se logra identificar a los involucrados y finaliza el procedimiento con eso.

Se enteran luego que el interno había fallecido de camino o ya en la urgencia del hospital de Calama.

Se identificaron a las personas, así, al interno Ilian Allende Massidda, como responsable de haber agredido al interno Beiza. El interno Allende Massidda conversó con jefe de unidad Barría Becerra, teniente coronel, y como en Calama existe solo existe una celda de contención ya que había otros involucrados, él quedó en la biblioteca, frente a la celda de contención al lado guardia interna.

El interno se entrevista con el jefe de unidad de inmediato y reconoce haber cometido la acción y que proporcionó la herida.

Allende reconoció haber agredido a interno Beiza, y se enteró luego que falleció.

Allanaron las celdas en busca de armas. Si mal no recuerda, se encontró un arma ensangrentada. Se hace foto estática que se adjunta a documentación.

Se recuerda que ocurrieron los hechos en el pabellón 6, el 2° piso de la cárcel de Calama. El año fue el 2019. Recuerda que Allende no tenía lesión ni en la mañana y luego en la tarde, no tenía ninguna lesión.

Trabajó en el CDP de Calama dos años, un poco más o menos, era de jefe interno. En ese tiempo, Ilian Allende tuvo diversos problemas de convivencia, tanto en pabellón 1, de condenados y el 3 de condenados. No sabe si la segmentación sigue así. Se tomó determinación de llevarlo al 6, donde hay internos que tienen otro tipo de conductas más favorables para que no tuviera más problemas.

Preguntado por la defensa, indicó que el 26 de noviembre estaba de turno de día en el CDP de Clama. El turno inicia a las 8:15 que es la formación del personal. Mientras estaban en la formación del personal, como a las 8:30 de la mañana escuchan gritos y por eso el procedimiento lo hace el personal nocturno.

El procedimiento que hizo el personal nocturno fue el de ingresar al pabellón, identificar a los internos que estaban en los hechos y retirarlos de lugar para alguna declaración y luego constatar lesiones.

Los internos que fueron retirados del pabellón 6 a las 8:30, Ilian Allende, luego, Arrouch, Cruz Gahona los hermanos, Cruz, Pizarro y el otro sujeto, Edier Pereira Layana.

Preguntado si conocía el motivo de la pelea entre los internos, dijo que desconocía alguna información informal de lo que tuvieron o de los problemas que hayan tenido. Luego, tampoco nada.

Estas personas retiradas del pabellón 6, fueron llevadas a la celda de contención. No recuerda el día, debe haber estado ahí ya que ese procedimiento del personal nocturno, ellos hacían el desencierro de la totalidad de los pabellones. Esas personas no tuvieron lesión de gravedad, no vio nada extraordinario a sus ojos, a simple vista.

Ese día, como a las 12:00 se vuelven a escuchar gritos desde el pabellón N°

6. Se dirige al pabellón 6 cuando escucha los gritos, fue acompañado con más personal. Fue con dos hermanos González Puebla, de los que se acuerda, del resto no sabría decir quiénes eran.

Ese día, él era el encargado de abrir y cerrar pabellones. Debido a la escases del personal el oficial tiende a hacer los relevos almuerzo también.

Él iba abriendo y cerrando accesos ya el que tiene las llaves del 2° piso, abre el acceso de la escalera y son dos, uno de subida y otro de entrada del 2° piso, por lo que no recuerda si abrió el del pabellón 6 o había alguien más abriendo los accesos.

Llega a la puerta de ingreso del pabellón 6, entran y no alcanzaron avanzar ni dos metros e iban con el interno ensangrentado y actuaron velando por la salud del interno y vio que lo llevan enfermería rápidamente.

Lo lleva Gonzales Puebla y un par de internos, no recuerda los nombres. Sacan a esta persona y se cierra el pabellón. No recuerda si se queda algún funcionario. Él no se quedó al interior del pabellón. No recuerda si quedó algún funcionario, pero él no se quedó. Se llevan al herido, los funcionarios vuelven al pabellón 6.

Luego que se llevan al herido, se juntaron en la escalera del 1° piso para luego subir a dependencias del pabellón 6 y hacer allanamiento de dependencias. Se retira a la totalidad de los internos del pabellón a una cancha del 2° piso.

Se debió separar a Ilian del resto de los internos. Ilian quedó en un sector de la biblioteca. Él y de lo que recuerda cree que con el encargado de la biblioteca, el cabo Pablo Lespay, quien tenía llaves de la biblioteca.

Ilian reconoce de inmediato haber participado en los hechos, fue con el jefe de unidad, teniente Nelson Barría.

Cuando hace este reconocimiento, aún no llegaba personal a de la PDI de Calama.

En ese tiempo el pabellón 6 era de conducta, mantenía diversidad de internos trabajadores. La celda de Ilian Allende no recuerda cuál era, y de Beiza tampoco.

Condenado sabía que estaba Beiza, desconoce por qué. De Allende sabe que estaba condenado pero también desconoce la causa.

Preguntado por el tribunal, señaló que el arma la encontraron al interior del pabellón 6, no recuerda la celda. El arma no recuerda quién la encontró. Si mal no recuerda el arma estaba ahí, al interior del pabellón 6.

Ilian se inculpó ante el jefe de la unidad penal. Eso lo sabe que se lo dijo verbalmente el jefe de unidad, luego que se hace el procedimiento. Ilian estaba en la unidad penal, ocurren los hechos, se separa a Ilian, el jefe de unidad va entrevistarse con él, sale y se adopta el procedimiento de registro y es ahí cuando le cuenta que el interno ya había reconocido.

II.- Peritos:

1.- PAMELA NATALHIE REYES BAEZ, chilena, 53 años de edad, divorciada, perito químico, quien luego de prestar juramento, señaló que en relación al homicidio de José Beiza Vásquez, la brigada investigadora de robos de Calama, remitió una serie de evidencias con la finalidad determinar la presencia de sangre humana, obtener sus huellas genéticas y hacer comparación con muestras de referencia remitidas. **Las evidencias eran:**

Una zapatilla Lippi, con manchas pardo rojiza; un pantalón, también con manchas pardo rojiza; un par de zapatillas Nike, con manchas pardo rojizas; **dos perfiles con manchas pardo rojiza que fueron llamados para este informe como estoque 1 y 2;** y las muestras de referencia de José Beiza Vásquez y de Ilian Allende Massida.

Se levantaron manchas pardo rojizas de la zapatilla Lippi, del pantalón, de la zapatilla Nike derecha, la zapatilla Nike izquierda, del estoque 1 se levantaron mancha pardo rojiza y un barrido de la empuñadura del estoque 1; del estoque 2 también se levantó una mancha pardo rojiza y además una mancha de la empuñadura del estoque 2 y un barrido de la empuñadura del estoque 2.

Se procedió a hacer la prueba para determinación de sangre humana de todas las manchas pardo rojizas levantadas y de la mancha del estoque 2, **y todas las evidencias arrojaron resultado positivo para sangre humana.**

Luego se hace la extracción, la cuantificación y amplificación del material genético **y se establece que la huella genética de la mancha pardo rojiza del estoque 2, presenta genotipo masculino, y es coincidente con la huella genética de Ilian Allende Massidda,** con un valor de LR de al menos 4 trillones, lo que significa que es por lo menos 4 trillones de veces más probable obtener la huella genética para la mancha pardo rojiza del estoque 2, si proviene de Allende Massidda, que si proviene de otro sujeto de la población.

Luego, obtuvieron la huella genética de la mancha pardo rojiza de la zapatilla Lippi; la mancha pardo rojiza del pantalón y la mancha pardo rojiza de la

zapatilla derecha, se obtuvo para ellos una huella genética con genotipo masculino y además coincidentes entre sí y estas huellas genéticas fueron distintas de la huella genética de Jose Beiza Vasquez y de Ilian Allende Massidda.

Respecto de las huellas genéticas para la mancha pardo rojiza de la zapatilla izquierda, Nike izquierda y la mancha pardo rojiza del estoque 1, corresponde a mezcla de material genético de al menos dos individuos.

Con respecto a las huellas obtenidas de la mancha del estoque 2, y del barrido empuñadura del estoque 1, corresponde a mezclas de material genético de al menos 3 individuos.

Revisada la valoración estadística para estas mezclas de material genético, se excluye a José Beiza Vásquez, como contribuyente de dichas mezclas de material genético.

Respecto de Ilian Allende Massidda, se excluye del material genético que fueron signadas como mancha pardo rojiza estoque 1, y mancha estoque 2.

Respecto de la mancha pardo rojiza de la zapatilla Nike izquierda, no es posible pronunciarse con certeza acerca de la contribución de Ilian Allende Massidda en dicha muestra.

En cuanto al valor del barrido estoque 1, el valor LR, de Ilian Allende Massidda es 1200, es 1200 veces más probable observar esa huella genética si proviene de una mezcla entre Ilian Allende Massida y otros dos individuos que si provienen de 3 individuos al azar de la población.

La huella genética del barrido de la empuñadura estoque 2 de una mezcla de material genético de múltiples contribuyentes por lo que no es apta para análisis. Este es el Informe 691-2020.

Exhibido cuadros gráficos por el fiscal del N° 7 de los otros medios de prueba, señaló que:

- 1.- es la prueba que se hace para determinar la presencia de sangre humana en las evidencias que mencionó, manchas pardo rojizas en pantalón, zapatilla Nike derecha, izquierda, estoque 1 y 2 y mancha del estoque 2, que arrojó positivo para todas las evidencias.
- 2.- tabla de cuantificación de todas las evidencias. En el fondo todas tenían suficiente *adn* para obtener huellas genéticas.
- 3.- resultados de las huellas genéticas. Para cada marcador, sale la zapatilla MPR Lippi, el código con que se identifica, al costado izquierdo para cada marcador

genético salen dos alelos. Son 21 marcadores que detallan. Para que exista coincidencia tiene que ser para cada marcador tener los mismos alelos.

4.- lo mismo, comparan las muestras y ven para que haya coincidencia que sean coinciden en todos los marcadores los alelos.

1.- preguntada en cuales de las evidencias encontraron huella genética de Beiza y de Allende, señaló que de Beiza, en ninguna se encontró, se excluye de todas las evidencias. **De Allende, se encontró en la mancha pardo rojiza del estoque 2.**

La mancha pardo rojiza del estoque 2, está la huella genética y hay coincidencia, y luego, en el barrido de la empuñadura del estoque 1, hay mezcla de material genético y sale un LR de 1200, es bajo pero tampoco se puede excluir a él de la mezcla.

Preguntada por la defensa, señaló que **cuando habla de manchas pardo rojiza es sangre humana**. Habían manchas pardo rojizas en varios elementos que analizó. **La zapatilla Lippi, la zaptilla Nike izquierda y derecha, el pantalón de jeans, y los estoques 1 y 2.** En todos esos elementos las manchas pardo rojizas que habían correspondían a sangre humana. **Según análisis que efectuó, se excluye a José Beiza de todas esas manchas. Ilian está en la mancha pardo rojiza del estoque 2,** y se excluye de la zapatilla Lippi, de la zaptilla Nike derecha y del pantalón, y también se excluye de las mezcla de material genético de las manchas pardo rojiza del estoque 1 y de la mancha del estoque 2; y de la mancha pardo rojiza de la zapatilla izquierda, no es posible establecerlo con certeza.

Había sangre de Ilian en la mancha pardo rojiza del estoque 2.

2.- HECTOR ENRIQUE NAVARRO CRUZ, chileno, 44 años de edad, casado, médico cirujano, quien luego de prestar juramento, señaló que autopsia N° 250 del 2019, del paciente José Agustín del Carmen Beiza Vásquez, rut 12.481.201-1, de 46 años, con domicilio en CDP de Calama, con fecha de defunción del 26 de noviembre de 2019 a las 13:15 horas, en el hospital Carlos Cisternas

La autopsia fue realizada el 27 de noviembre de 2019, identificando el cadáver de sexo masculino con el sistema biométrico con el nombre que señaló. Puesto en la camilla el cadáver de sexo masculino, de 1.60, con 67 kg, sin vestimenta, el técnico asistente fue Yanko Arancibia.

Al examen externo presentaba constitución de tipo mesomorfo, estado nutricional con algún grado de sobre peso, presentaba livideces de color violáceas en la región dorsal, lumbar y en extremidades inferiores. Presentaba rigidez

marcada de extremidades superiores e inferiores, algún grado de cianosis en los lechos subungueales, así como alguna puntura en la muñeca del lado izquierdo. La parte genital era sexo masculino, normal, en la parte anal, sin lesiones evidenciables, ojos color pardo, más bien palidez en conjuntivas.

El examen externo también presentaba una fractura nasal al lado izquierdo con un espolón óseo hacia el contralateral antigua. Presentaba también una hernia umbilical antigua y el brazalete de hospital en la muñeca izquierda.

En la parte torácica presentaba dos lesiones atribuibles a terceros, una herida cortopenetrante en el hemitorax izquierdo a nivel de la 3° costilla y el esternón de unos 3 centímetros de largo, por 2 centímetros de ancho con bordes de tipo retráctil, con signos de infiltración sanguínea, ósea, una lesión de tipo *in vivo*, fijándose dicha lesión de tipo cortopenetrante a 8 centímetros de la línea media, 9 centímetros de la clavícula del lado izquierdo y a 124 centímetros del talón del lado izquierdo.

Presentaba **otra lesión** cortopenetrante más superficial de 1,3 centímetros de largo por 0,5 de ancho, a nivel de la 6° y 7° arco costal del lado derecho, con menos infiltración que la anterior, y se fijaba a 3,5 centímetros de la línea media axilar, 15 centímetros del hueco axilar, y 108 centímetros, del talón del lado izquierdo.

No había signos de lucha o resistencia a terceros, al examen externo, en manos o antebrazos, de defensa o de ataque.

En la parte interna de la cabeza, al revertir el cuero cabelludo, se apreciaba pálida la región, sin lesiones infiltrativas, al desprender la calota de las meninges, la dura madre de espesor habitual, sin rasgo de fractura. A nivel del encéfalo, un cerebro de unos 1.330 gramos por encima del promedio, dentro del contexto de un cerebro edematoso, con circunvoluciones conservadas, al corte con signos de hipoxia y de palidez. No presentaba lesiones de tipo contusas o de hemorragia. El tronco encefálico conservado, pálido, el cerebelo pálido al corte, las arterias de la base del cráneo o *polígono de willis* sin lesiones y tampoco a nivel de la columna cervical.

Abajo en la parte bucal, presentaba dentadura incompleta en muy mal estado, con rasgos de palidez y en faringe, permeable y con signos de palidez, sin lesiones traumáticas a este nivel. A nivel del cuello, la arteria carótida, yugular, los grupos musculares del cuello no se presentaban lesiones a este nivel. A nivel de la laringe, mucosa permeable, congestiva, cianótica. Presentaba el hueso hioides

normal, sin evidencia de fractura, y la tráquea cervical tampoco presentaba lesiones, salvo congestión y cianosis. A nivel esofágico presentaba congestión, cianosis, permeable.

A **nivel torácico** tenemos las lesiones cortopenetrantes que mencionó, la primera entre la 3° costilla, astillando, fracturando esternón, al menos astillando aquella región y fracturando la 3° costilla del lado izquierdo. La herida cortopenetrante en sentido horizontal con el filo del arma hacia el lado derecho, y hacia el lado izquierdo presentaba una impronta tipo escoriativa producto probablemente del mango o de la forma del arma blanca como en L al lado izquierdo. Dicha lesión infiltrativa, *lesión in vivo*, aun con bordes retráctiles y dicha lesión se distribuye en el trayecto intratorácico alrededor de unos 12 centímetros, penetrado de adelante hacia atrás de arriba hacia debajo de derecha un poco hacia el lado izquierdo, en un ángulo de 70 u 80 grados, un ángulo agudo, penetrando la parte muscular, la parte ósea esternal, arco costal, llegando hasta la arteria torácica ascendente o intratorácica antes del llamado aórtico a la salida del corazón, perforando esa estructura, evidenciándose un hemotórax masivo o sea una hemorragia en las cavidades pulmonares mayor a los 700 cc o ml, por cada lado.

Presentaba la otra lesión en la parrilla costal derecha entre la 6° y la 7°, con la misma arma probablemente que en este caso era vertical la herida pero también presentaba una distribución como en L, con el borde hacia abajo con menos infiltración que la 1° y esta lesión es más superficial ya que solo penetra piel y la parte muscular, no llega a la cavidad torácica ni abdominal, fijándose a 3,5 centímetros de la línea media, a 15 de la parte exilar y 108 del talón izquierdo.

La parte de la vía aérea a nivel de tráquea, también presentaba mucosa congestiva sin contenido con anillos cartilaginoso de tipo normal, sin lesiones. El esófago también con congestión y sin contenido. El resto de los vasos sanguíneos a nivel torácico sin lesiones y en cuanto a otro tipo de arterias pulmonares. Los pulmones tenían aspecto hiperinsuflado, congestivos, edematosos, con un peso por encima del promedio 600 y 450 gramos, de superficie lisa, muy brillante, congestivo de algún grado de edema pulmonar producto de la falla cardiaca, que al corte no presentaba lesiones. No presentaba tromboembolismo ni traumatismo.

La aorta torácica presentaba una sección o un corte cercano a los 3 centímetros, por la cortopenetrante que nombró, de distribución algo oblicua siendo el origen del taponamiento cardiaco que es la acumulación de sangre o

hemorragia en el pericardio que estaba abierto y que envuelve al corazón. Se hace una falla cardíaca producto del taponamiento que residualmente habían más de 100 cc, lo que rompió el pericardio dejándolo abierto lo que generó un efecto compresivo a nivel torácico, bajando la presión y gasto de frecuencia, como falla cardíaca más que la misma hipovolemia. El shock es cardiogénico.

El corazón de un peso habitual de 350 gramos, sin lesiones, en el pericardio, epicardio, endocardio, las válvulas de tamaño normal. Las arterias coronarias estaban normales y la columna dorsal no presentaba lesiones a este nivel.

En la parte abdominal, la cavidad peritoneal, intestinos, mesenterio, etc, estaba todos dentro del promedio normal. El bazo tenía un peso de 120 gramos, de color violáceo y aspecto rugoso. El páncreas también pesaba 120 gramos, de forma y tamaño normal, sin lesión traumática. El hígado 1540 gramos, de superficie lisa, de color violáceo, brillante algo moscado, que significa infiltración grasa y daño por alcohol que es lo más habitual en Chile, e consistencia homogénea y consistencia aumentada. Vesícula sin cálculos, normal. Los riñones de 130 y 150 gramos, en el promedio y algo de edema al corte. Más abajo el uréter, pelvis estaba en el promedio normal. En la parte de la vejiga, normal, sin presencia de orina, dentro del promedio. Los genitales externos eran masculinos sin lesiones evidentes.

Como conclusión, el paciente José Agustín del Carmen Beiza Vázquez, de 46 años, falleció el 26 de noviembre de 2019, a causa de un shock cardiogenico, con un grado importante asociado a hipovolemia producto de una herida cortopenetrante torácica que perforó la aorta torácica en su trayecto ascendente más cercano al corazón, antes del llamado aórtico, presentando un taponamiento cardíaco secundario y un hemotórax masivo bilateral. La muerte fue de tipo violenta, herida de tipo homicida o atribuible a terceras personas y en cuanto a sobrevivencia era de cero con la lesión establecida a nivel de la aorta torácica, el tamaño, donde fue perforada, antes del llamado aórtico, el sangramiento y efecto de masa a nivel cardíaco. Era muy inviable la sobrevida del paciente independiente si la atención hubiera sido oportuna y eficaz, y si hubiera existido cirugía torácica o soporte cardiovascular, es inviable y cree que el sujeto estuvo como 20 o 30 minutos con la lesión antes de llegar al hospital.

El examen de alcoholemia 45-11 dio un resultado de 0.00, por litro y un examen toxicológico 39-30, con resultado negativo para drogas de abuso.

Preguntado por el fiscal y exhibido documentos, señaló que corresponde

a:

1.- **certificado de defunción de José Beiza Vásquez** de fecha 26 de noviembre de 2019. Señaló que coincide la causa de muerte con aquella que señaló en la autopsia.

2.- **informe toxicológico 39-30, paciente José Beiza Vásquez**, concluye en la muestra de sangre que no se encontraron sustancias químicas ni drogas de abuso en cantidades detectables con métodos usado.

3.- **informe de alcoholemia 45-11** de resultado 0,0 gramos por litro, del 27 de noviembre de **José Beiza Vásquez**.

Y respecto de las 58 fotos del informe de autopsia, señaló:

1.- paciente en la sala de autopsia, *mesa de morgagni*, están las livideces que señaló de color violáceo, fijas, en región dorsal, lumbar y extremidades superiores e inferiores, fractura nasal del lado izquierdo con el espolón contralateral, la mala dentadura, incompleta, el brazalete de muñeca izquierda, la puntura en ambas muñecas, el N° de protocolo y la herida cortopenetrante en sentido horizontal con el filo al lado derecho y que termina en un impronta perpendicular a la anterior, que media de 3 centímetros de largo por 2 de ancho, fracturando la 3° costilla y astillando la región esternal. Se a la línea media a 8 centímetros, y a 124 del talón izquierdo.

Solo es la lesión que se ve. Lo otro puede ser lunar y la otra es lesión costal derecha. La segunda lesión está entre la 6° y 7° arco costal que es más superficial, tenía menos bordes retráctiles. La segunda fue aparentemente después de la del hemitórax izquierdo, y media 1.3 por 0.5 centímetros de ancho, 15 del hueco axilar. Esa lesión costal derecha.

2.- vista superior, fractura nasal, dentadura, livideces. Según tipo de muerte puede quedar con alguna contractura de cara, por dolor o violencia, o no se esperaba el ataque o la muerte y quedar con ceño fruncido. Livideces y lesión cortopenetrante en arco 3 y esternón.

3.- parte inferior genital externa, masculino, normal, livideces posteriores. No presentaba lesiones en rodilla, tobillo ni en pierna. Rigidez muscular posterior, especialmente cuando es muerte violenta.

4.- lividece violáceas. Es la causa cardiogénica y la hipovolemia segunda. Shock cardiogénico. No presenta lesiones por parte posterior.

- 5.- parte inferior, rectal o anal sin lesión. Livideces, sin lesiones.
- 6.- mano derecha, cara anterior, para mostrar si existe lesión de resistencia o por lucha, no hay nada y las huellas digitales.
- 7.- mano derecha posterior, sin lesiones atribuibles a resistencia o lucha. No había cicatrices antiguas o intento de suicidio, no presenta lesiones antiguas.
- 8.- mano izquierda, restos de sangre pero sin lesión de lucha, muñequera de hospital. Falleció en el hospital Carlos Cisternas a las 1:15 de la tarde.
- 9.- parte dorsal de la misma mano, sin lesiones y cianosis en lechos de uñas de las manos.
- 10.- con testigo métrico, lesión que nombre cortopenetrante de 3 centímetros por 2 de ancho, en forma de L, perpendicular hacia abajo que toma impronta de herida de arma blanca, no convencional por lo que se ve. Trayecto de cerca de 12 centímetros, y se podía atribuir que como mínimo la hoja del arma sería de 12 centímetros sin contar el mango que puede ser corto o largo, si arma corta conforme lo que ha visto, perforando las estructuras que nombró.
- 11.- herida de la parte costal entre la 6° y 7° con el filo del arma hacia abajo, que tiende a tomar una forma de L, superficial, penetra piel y no la cavidad torácica ni abdominal, con menos fuerza o precisión. Probablemente fue la segunda lesión, ya que presentaba menos infiltración y menos bordes retráctiles que la 1°.
- En teoría las dos lesiones tienen la misma forma o distribución, muy probablemente fue la misma arma.
- 12.- cuero cabelludo revertido hacia adelante y hacia atrás, evidenciándose algo de palidez, y descartándose alguna lesión traumática infiltrativa *ante o post mortem*.
- 13.- la calota, el cerebro más brillante que el promedio, un poco inflamado, surcos estrechos no se diferencian, cerebro edematoso y tenían palidez.
- 14.- la dura madre, saca cerebro con parte del tronco encefálico, se aprecia que no hay fractura de base de cráneo, y grosores habituales.
- 15.- cerebro por vista anterior, cerebelo abajo, con circunvoluciones conservadas, meninges pálidas, cierta palidez a la inspección, edematoso, con peso de 1.330 gramos.

16.- parte posterior, cerebelo y tronco encefálico, no se aprecia evidencia de lesión cortical. Edema cerebral por falta de oxigenación, falla cardíaca y el edema cerebral.

17.- retira tronco cerebelo, cuerpo calloso, estructura de unión de ambos hemisferio, no lesiones ni tumores. Solo palidez al examen e hipoxia.

18.- cortes transversales petequiado puntiforme en sustancia gris, corresponde o se asocia a signos de hipoxia cerebral, aparte del peso, tamaño, congestión, edema, color, brillantez, los signos de petequiado son compatible con signos de hipoxia o mala perfusión sanguínea.

19.- cerebelo, con parte del tallo cerebral, palidez en aspecto, sin malformación.

20.- lado posterior, sin lesiones, cierto edema y palidez.

22.- al corte, petequiado bilateral signo de de hipoxia y palidez en tejido.

22.- lesión del lado izquierdo, del hemitórax izquierdo y ya con el tutor externo, se introduce en una herida intratorácica y se mide desde donde entra a donde termina el túnel que deja la lesión perforando la parte muscular, costal, esternal, llegando a la arteria torácica, la aorta a la salida del corazón, perfora por un lado. Ese trayecto es de 12 centímetros.

23.- la misma imagen desde la parte costal derecha entra por 6 y 7, perforando la parte muscular pero no perfora la cavidad torácica.

24.- lesión que habla del asunto torácico y retira la parrilla costal.

25.- Infiltración del tórax a nivel esternal, hay astillamiento a ese nivel, fractura de la 3° costilla hacia el lado y restos de sangre por dentro de caja torácica producto del taponamiento y acumulación de 700 cc por cavidad torácica y de más de 100 cc que rompió el pericardio. Parte esternal y costal por dentro.

26.- sin parrilla costal, la infiltración, la hemorragia por el sangramiento de aorta torácica antes del llamado aórtico, hacia la parte cerebral antes de su bifurcación. Es in vivo.

27.- el corazón y arriba tapado por infiltración el pericardio y la aorta torácica después del pericardio, están los dos comprometidos.

28.- corazón en la mano izquierda, la parte negra que se ve, amarillo es grasa. Infiltración del pericardio y la aorta torácica.

29.- pulmón derecho, color, tamaño y forma en promedio, destacan los 600 gramos por encima del promedio, más brillante, gordo congestivo.

30.- parte posterior, sin signos de tromboembolismo o laceración, no hay signos de atelectasia o neumotórax, que se haya desinflado. No alcanzó.

31.- corte de vía aérea, la congestión y cianosis.

32.- el pulmón derecho, cortado longitudinal para buscar lesión, solo la congestión, exudado o trasudado de tipo rojizo propio de edema pulmonar. Sin lesiones.

33.- pulmón izquierdo, de peso de 450 gramos, brillante, congestivo edematoso, sin lesiones traumáticas.

34.- parte posterior, congestivo, edema, color en el promedio.

35.- vía aérea, normal.

36.- al corte, edematoso. No signos de infección o malfomación o trauma.

37.- corazón, vista anterior. Sin lesiones.

38.- forma y tamaño, normal.

39.- aorta torácica, infiltración. Cañería negra que significa lesión infiltrativa o traumática y se insinúa la perforación de 3 centímetros.

40.- la tijera pasa por el orificio de la herida cortopenetrante del hemitórax izquierdo.

41.- diámetros de paredes de corazón, sin malfomación ni traumatismo.

42.- válvula en el promedio normal, sin lesión.

43.- parte anterior del corazón, arterias coronarias. No se aprecia cardiopatía.

44.- hígado con 1.540 gramos, violáceo, normal, de forma y tamaño normal, amarillo por sectores, grasa o daño por alcohol, muy leve y de aspecto congestivo.

45.- parte posterior, lóbulos, la vesícula la parte más amarilla a la derecha, sin lesión traumática solo la congestión y el edema.

46.- vesícula cortada, sin cálculos,

47.- corte a nivel hepático, consistencia un poco aumentada, homogénea, con liberación de sangre rojiza oscura, sin lesión y daño hepático crónico no lo había.

48.- páncreas de 120 gramos, dentro del promedio, sin lesión.

49.- corte a nivel de páncreas, amarillo en espesor de éste, y una consistencia indurada o más consistencia que el promedio.

50.- bazo de 120 gramos, violáceo, dentro del promedio

51.- posterior, baso, sin lesión o rugoso.

52.- bazo, con corte pulpa o parénquima congestivo, sin lesión

53.- ambos riñones, de forma y tamaño normal. Aspecto congestivo.

54.- parte posterior, congestión.

55.- corte transversal, conservado entre corteza y medula, congestión y edema producto de falla cardíaca.

56.- imagen prostática parte anterior, 50 gr, de forma y consistencia elástica, sin alteración y grisáceo al corte.

57.- parte posterior, sin lesión

58.- corte habitual, viendo el parénquima de color blanco grisáceo, normal a los 46 años.

Interrogado por la defensa, indicó que la autopsia es del 27 de noviembre de 2019, al día siguiente de la muerte de Beiza. Cuando lo examina, tenía 46 años de edad, ya que el biométrico da identidad, rut y edad, más los antecedentes del hospital. En base a eso la edad era de 46 años. Tenía una fractura nasal pero era antigua. No existían en el cuerpo, contusiones o hemorragias, en cuanto a signos de lucha o resistencia, no presentaba y de hematomas o equimosis, ninguna.

En la espalda no tenía lesiones el cuerpo, solo las livideces.

Tenía dentadura incompleta y en mal estado. El motivo, de aquello puede ser, edad, raza condición económica. En este caso si tenía residencia en CDP en granaderos, probablemente la causa más probable era la mala higiene y muy probablemente en algún tipo de traumatismo antiguo asociado a pérdida de piezas por golpes y mal cuidado de la dentadura.

Cualquier consumo de sustancia marihuana y cocaína, dan mala dentadura y facilidad de perder piezas dentarias.

La lesión que causa la muerte, ésta por experiencias anteriores con cuchillos de 15 a 18 centímetros, en este caso el trayecto intratorácico de la hoja era de 12 centímetros, y la impronta en forma de L, con filo a un lado. el arma blanca mediría mínimo 12 centímetros, y se atrevería a decir que era la longitud de la hoja por lo menos del arma.

Era muy posible que las heridas hayan sido realizadas con la misma arma. Por la forma de la lesión, el filo del arma a un lado, la forma de L, las dos presentan esa forma y ese filo. La diferencia es que una penetró la cavidad torácica y la otra fue superficial. La que penetró el área torácica era de derecha un poco a la izquierda y la superficial, tiene sentido más bien oblicuo, con el filo hacia abajo e iba de arriba hacia abajo con lo que da la guía metálica, pero muy superficial.

Preguntado por el tribunal, respecto de las heridas, este menor grado de infiltración puede ilustrar acerca de la temporalidad de la 1° y la 2°, señaló que efectivamente, la menor infiltración de una herida nos indica temporalidad o sucesión y todo apunta que primero fue la del hemitórax izquierdo, y la segunda cuando el paciente empezó a sangrar la de la parte costal derecha, con ese grado de infiltración menor se puede establecer aquello. Un cálculo más específico no es tan predecible solo que es después si hay menor infiltración, pueden ser minutos después, antes de 7 o 10 minutos. La segunda lesión costal no es profunda es superficial. Con la primera lesión perdió litros de sangre por el bombeo y por el taponamiento y hay un efecto en todo el cuerpo y la herida es ya casi *post mortem*.

III.- Documentos y otros medios de prueba:

- 1.- 08 fotos contenidas en informe de policía de investigaciones de Chile N°5985 de fecha 28-11-2019.
- 2.- Certificado de nacimiento y defunción de la víctima.
- 3.- DAU de atención de urgencia de la víctima 1911260110 de fecha 26-11-2019.
- 4.- Dos informes paramédicos de gendarmería de Chile, de fecha 26-11-2019 de la víctima.
- 5.- Dos informes paramédicos de gendarmería de Chile, de fecha 26-11-2019 del acusado.
- 6.- Una foto del arma utilizada contenida en parte de gendarmería de Chile N° 1198 de fecha 26-11-2019.
- 7.- 5 cuadros gráficos demostrativos contenidas en informe pericial n° 691 de fecha 25-06-2020 de LACRIM CENTRAL de Policía de Investigaciones de Chile.
- 8.- 58 fotos contenidas en informe de autopsia N°150-2019, del servicio médico legal de Calama.
- 9.- Informe toxicológico de la víctima del servicio médico legal de fecha 10 de marzo del 2020.

IV.- Pericial al tenor del artículo 315 del CPP:

- 1.- Informe de alcoholemia de la víctima.

SÉPTIMO: *Prueba de la defensa.* Que la defensa se valió de la misma prueba del Ministerio Público, sin rendir prueba propia.

OCTAVO: *Alegatos de clausura y réplicas.* Que el **Ministerio Público**, en su **clausura**, señaló, en resumen, que acá se quiere dar cuenta de un contexto de violencia intracarcelaria para dar características especiales a la legítima defensa.

Señala que se debe considerar la antijuridicidad y el interés preponderante de la preservación de un derecho en que se encuentra la legítima defensa. No se debe perder de vista que es una excepción, por lo que requiere la existencia de 3 requisitos, la agresión ilegítima, la necesidad racional del medio empleado para repeler y la falta de provocación suficiente del que se defiende. Una causal de justificación tiene elementos subjetivos y objetivos. Debe existir entre los subjetivos el ánimo defensivo, y de la ausencia de ánimo vengativo, lo que no es baladí y en la legislación nacional se contempla en legítima defensa de extraños y de parientes. Además se debe recurrir al fundamento de la figura que se elabora la preservación de derechos ya que el Estado no puede prestar en un instante proteger los derechos, cuando se ve amenazada. Se está en un recinto carcelario y las riñas son cotidianas pero se logra reaccionar. Rojas y González, señalan el protocolo de reacción y cuando señala que se siente agredido. Se le retira y deja en celda aislada e Ilian tuvo esta posibilidad. Se indica el actuar conductual de Ilian. Esto se suscita desde la noche anterior, en que hay gritos y amenazas, él recogió esto por su personalidad y le contesta a la víctima y señala que lo agarrará a cortes. Edier le señala a Dafne que cuando fue a ayudar a Beiza, Ilian quería rematarlo en el suelo y recibió un corte. No se cumplen elementos objetivos ni subjetivos de la legítima defensa. Esto se refrenda con la declaración de los funcionarios policiales que dan cuenta del hecho de haberse intentado limpiar el sitio del suceso. En el elemento usado para la comisión del delito y se encuentran rastro de Ilian. El arma fue encontrada en celda de Ilian y no se encontraron otras armas. Ilian no tenía lesiones según los informe médicos. En este contexto no se da la legítima defensa. Es un homicidio simple. La invitación para la tele, es para los demás reos no era verdadera para no quedar en la jerga como *perkin* o lo que sea, o como menos, no era real, que se haya transformado en real es otra cosa. Beiza no provocó lesión a Ilian. Hay un informe de autopsia y es evidente la lesión que provocó la muerte. Beiza no estaba bajo los efectos de la droga o alcohol. La prueba rendida permite estimar que la muerte no se da en el contexto de legítima defensa sino que de homicidio simple. En cuanto a la culpabilidad, pudo siempre ajustar su conducta la norma. Con la prueba rendida pide la condena.

Por su parte la defensa, en su alegación de cierre, indicó que pide la absolución de su representado por cumplirse los requisitos del artículo 10 N° 4 del Código Penal, por haber obrado en legítima defensa. En cuanto a la falta de

provocación previa, se probó. De los presentes en los hechos, solo se contó con el relato de Ilian y de Edier Pereira a través de la funcionaria policial. No hay otro testigo presente. Quien comenzó a gritar el día anterior, es Beiza y no Ilian. El problema es por los nuevos espacios de habitabilidad conforme lo señalaron los gendarmes. Luego que Beiza grita que los iba a reventar y por eso Ilian responde. Al día siguiente Beiza y su grupo van a la pieza de Ilian. Hay una turba según los gendarmes e Ilian se va a la celda de contención. Si Ilian era problemático, porque si estaba en el pabellón de conducta no lo retiran, y porque llegan compañeros de celda de Ilian. Beiza es quien inicia la provocación. En cuanto a la necesidad racional del medio, tanto Edier como Ilian, señalaron que ambos tenían armas cortantes. Según los testigos el lugar fue lavado y alterado. Se saca al herido y no queda ningún funcionario y el sitio del suceso es limpiado. Solo se encontró un arma la de Ilian, pero donde están las otras armas. Ambos actuaron con armas cortantes. En cuanto a la agresión ilegítima, señaló que Beiza lo agredió primero. Eso lo corrobora Edier. Ilian dijo que sintió cortes en dedos. La paramédico dijo que no tenía lesiones, pero había apuro por llevarlo al CCP de Antofagasta. Hay prueba científica de la lesión de Ilian. Existían manchas *pardo rojizas* en estoques 1 y 2, y se detectó sangre humana en aquellos. En el 2 era de Ilian Allende. Si tenía sangre como se explica que estuviera si no tenía heridas. Hay que tener presente el contexto ya que ambos estaban condenados por robos. Beiza tenía perdida de piezas dentales lo que era posible que fuera producto de peleas tal como ocurría con su lesión en la nariz. En la cárcel hay códigos y si no se defiende es rechazado y *es perkin*. Es mal visto ser tildado como sapo. No iba a señalar Ilian que sufría amenazas. Ilian siendo invitado a pelear, Ilian a sus 20 años, quien desde los 14 años vive en la calle y que ha sobrevivido en centros del Sename y ha debido sobrevivir a las calles de Calama. Ese día lo que hace es nuevamente defenderse. Era su vida o la de Beiza. En base a la prueba, estima que se cumplen los requisitos del artículo 10 N° 4 del Código Penal, pide la absolución y en subsidio, si se estima que falta alguno de los requisitos se configure la atenuante del 11 N° 1, en relación con el 73 del código penal, y cree que hay colaboración sustancial a esclarecer los hechos.

El fiscal no replica.

NOVENO: Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal. Que, el **Ministerio Público** pidió no se otorgue la atenuante del artículo 11 N° 9 del

Código Penal, ya que con la prueba rendida se acredita la dinámica de lo ocurrido. No es sustancial la declaración del acusado. No tiene el acusado irreprochable conducta anterior. Exhibido extracto de Filiación del acusado, indicó que cuenta con anotación prontuarial pretérita en Causa RIT N° 5622-2017, del Juzgado de Garantía de Calama, condenado con fecha 17 de abril de 2018, como autor del delito de robo con intimidación a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. En cuanto al artículo 11 N° 1, pide la rebaja en su mínimo.

La defensa, reiteró su alegación de la clausura y pide se le reconozca la atenuante del artículo 11 N° 9. Respecto del artículo 11 N° 1 y al tenor del artículo 73, pide se rebaje la pena en 3 grados y se fije la pena en el mínimo. No procede pena sustitutiva y se abone el tiempo de privación de libertad, así como la no condena en costas.

CONSIDERANDO:

DECIMO: *Presupuestos fácticos y normativos del delito acusado y bien jurídico protegido.* Que para que se configure la faz objetiva del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurren las circunstancias especiales que configuran el tipo legal de parricidio, homicidio calificado o infanticidio; **b)** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y **c)** que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo previo de causalidad. Se debe destacar que este delito protege el bien jurídico *vida humana independiente*, en su sentido biológico-fisiológico.

UNDECIMO: *Análisis y valoración de la prueba del Ministerio Público.* Que al respecto, es menester descomponer los elementos típicos a fin de tenerlos por acreditados.

Establecido lo anterior, y respecto del resultado de muerte, se tuvo por acreditado éste, primero, con la declaración del perito médico, **Héctor Navarro**, quien señaló, que el día 27 de noviembre de 2019, practicó la **autopsia N° 250-2019**, del paciente **José Agustín del Carmen Beiza Vásquez**, el que correspondía a un cadáver de sexo masculino, de 1.60 mts. de altura y 67 kg de peso, de contextura mesomorfa, con un estado nutricional con algún sobrepeso, el que presentaba livideces violáceas en la región dorsal, lumbar y en extremidades, así como rigidez

marcada en las extremidades superiores e inferiores y algún grado de cianosis en los lechos subungueales. Continuando con el examen externo del cuerpo, afirmó el perito Navarro, que descartando signos de lucha o resistencia, el cuerpo presentaba una fractura nasal del lado izquierdo antigua, y que en la parte torácica mantenía 2 lesiones atribuibles a terceros, así, una herida cortopenetrante en el hemitórax izquierdo a nivel de la 3° costilla y el esternón, de unos 3 centímetros de largo por 2 centímetros de ancho, con bordes de tipo retráctil y signos de infiltración sanguínea, esto es, una lesión de tipo *in vivo*, fijándose dicha lesión de tipo cortopenetrante a 8 centímetros de la línea media, 9 centímetros de la clavícula del lado izquierdo y a 124 centímetros del talón del lado izquierdo, a lo que agregó otra lesión más superficial de tipo cortopenetrante de 1,3 centímetros de largo por 0,5 de ancho, a nivel de la 6° y 7° del arco costal del lado derecho, con menos infiltración que la anterior, y se fijaba a 3,5 centímetros de la línea media axilar, 15 centímetros del hueco axilar, y 108 centímetros, del talón del lado izquierdo.

Expuso también el galeno, al dar cuenta del detallado examen interno del cuerpo del occiso, que descartando lesiones a nivel del cráneo, encéfalo y sus distintos órganos, así como a nivel del cuello, carótida y yugular, y en igual sentido respecto de la tráquea, laringe y esófago, intestinos, riñones, bazo, páncreas, más allá de evidenciar alguna palidez propia del proceso producido por la hipovolemia secundaria, fue a nivel torácico que en concordancia con lo apreciado a nivel externo, que afirmó nuevamente la lesión cortopenetrante referida, dando cuenta ya en este nivel, y en el trayecto de la misma lesión, de la fractura de la 3° costilla y astillamiento del esternón. Explicó que la herida en cuestión era una generada en sentido horizontal con el filo del arma hacia el lado derecho y que hacia el lado izquierdo presentaba una impronta del tipo escoriativa producto, probablemente de la forma del mango o del arma, como en L al lado izquierdo. Reiteró Navarro, que la lesión correspondía a una *in vivo*, ya que mantenía bordes retráctiles e infiltración sanguínea, y que mantenía **un trayecto de unos 12 centímetros**, penetrando de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y de derecha un poco a la izquierda, la parte muscular, ósea esternal y el arco costal, llegando en su camino hasta la arteria torácica ascendente, antes del llamado aórtico a la salida del corazón, perforando aquella estructura con un corte cercano a los 3 centímetros, lo que generó un taponamiento cardíaco que es una acumulación de sangre o hemorragia en el pericardio y que además provocó un efecto compresivo a nivel

torácico, concluyendo que la víctima José Agustín del Carmen Beiza Vázquez falleció a causa de un shock cardiogénico, con un grado importante asociado a hipovolemia producto de una herida cortopenetrante torácica que perforó la aorta torácica en su trayecto ascendente más cercano al corazón, antes del llamado aórtico, presentando un taponamiento cardíaco secundario y un hemotórax masivo bilateral; correspondiendo la anterior a una muerte violenta y que al menos la herida más grave era del tipo homicida atribuible a terceras personas.

Añadió el perito a la exhibición de los correspondientes documentos, que del informe toxicológico así como de la alcoholemia practicada, se obtuvieron resultados negativos para drogas de abuso y alcohol en la sangre.

De esta forma, con la declaración del doctor Navarro, del cual no se vislumbra sino rigor en su labor profesional, quien dio cuenta detallada de los distintos procedimientos que realizó respecto del cadáver que debió periciar, sin que el examen haya sido cuestionado por sus conclusiones, ajustándose su relato más bien a lo mencionado además por los testigos de cargo, en cuanto a que la agresión mortal se produjo en esencia mediante el uso de un arma blanca – cortopenetrante-, lo que implicó que la víctima contara al examen al menos con dos heridas compatible con aquella característica, es que aquello terminó por abonar a sus conclusiones.

Por lo demás, sus dichos fueron concordantes y reforzados con las **imágenes exhibidas** del cuerpo del occiso a quien realizó la autopsia, en las que señaló observar el cadáver de José Beiza Vázquez y las distintas lesiones que expuso previamente en su informe, en un primer momento desde su visión externa o superficial, y luego en consonancia con éstas, aquellas internas, a propósito esto último de la profundidad de la lesión principal, lo que le permitió explicar gráficamente la afectación de las distintas zonas que expuso, en un trayecto continuo de penetración del arma usada, todo lo cual permitió que el deponente diera razón del procedimiento empleado, con lo que su testimonio adquirió mayor fiabilidad y contundencia.

Por lo demás, el resultado de muerte fue corroborado por el **certificado de defunción** de la víctima, el que sin perjuicio de no contener la causa de aquello, sí da cuenta del hecho objetivo de haber fallecido José Agustín del Carmen Beiza Vázquez en el hospital Carlos Cisternas -de esta ciudad- con fecha 26 de noviembre de 2019, a las 13:15 horas, lo que además fue coincidente con lo

relatado por el propio Navarro, al tenor de aquello que se le informó respecto del occiso y que resulta además conteste con lo que se indicó por los testigos funcionarios de gendarmería que en el recinto penal local se encontraban a la ocurrencia del fatal evento y que prestaron una primera ayuda a la víctima, quien luego fue llevado hasta el hospital local donde perdió la vida.

En efecto, y por otro lado, corroboró en términos generales lo referido por Navarro, la declaración de la paramédico del CDP de Calama, Marisol Silva, quien encontrándose de turno en la enfermería del recinto penal el día de los hechos, debió asistir con los primeros auxilios al interno herido, que correspondía a José Beiza Vásquez, quien según explicó en audiencia y constató en el informe de salud que aquel día extendió y que además fuera exhibido en audiencia, éste ingresó a la mentada área de salud del penal a eso de las 13:10 horas con una herida torácica penetrante, manteniendo signos de hipotensión, bradicardia e inconsciencia, al tiempo en que entró en un paro cardiorespiratorio por lo que debió aplicar maniobras de RCP. Indicó que si bien Beiza Vásquez, respondió de manera adecuada a la maniobra de respiración logrando signos leves de pulso, fue en el traslado del interno hacia al hospital local, que nuevamente entró en crisis al verificarse un nuevo paro cardiorespiratorio debiendo asistirlo de emergencia, tal cual se continuó en el hospital local donde luego se enteró había fallecido.

Como se aprecia claramente, resultando evidente la concatenación de lo manifestado por la técnico paramédico que atendió a la víctima en el CDP con aquello referido por el perito que practicó la autopsia respecto de una misma persona, en lo que se aprecia es una sucesión de hechos dentro de un evento único, a propósito de la lesión padecida por el ofendido al interior del penal el día 26 de noviembre del 2019 y su evolución, lo cierto es que, ya por la lesión mayor evidenciada por Marisol Silva en el cuerpo de la víctima, ya por la naturaleza de aquella y los primeros signos de la falla cardíaca evidenciada y expuesta, es que el presente testimonio no hace más que prestar sustento a lo referido por Navarro y una visión previa de un devenir que terminó con la muerte de Beiza Vásquez.

Luego, en razón de las probanzas en comento, esto es, la declaración del perito Héctor Navarro, el que se percibió acorde con la ciencia de que dio cuenta, unida a los documentos señalados previamente, y lo referido por la paramédico Marisol Silva, se colige que la víctima José Agustín del Carmen Beiza Vásquez, murió el día 26 de noviembre de 2019, a eso de las 13:15 horas, y que como señaló

Navarro, fue producto de un shock cardiogénico, asociado a una hipovolemia secundaria a herida cortopenetrante torácica por arma blanca, por lo que se le dará pleno valor a sus asertos.

Por su parte, respecto de la **acción homicida**, se debe tener en primer lugar presente, que conforme ya se adelantara, los testigos y el perito de cargo, en lo pertinente de sus declaraciones, dieron cuenta de manera unívoca, de la existencia de una herida cortante a nivel torácico del cuerpo de la víctima, lo que según precisó el propio doctor Navarro, era atribuible a terceras personas, por cual, dadas las características de la lesión, es razonable desprender, sin contravenir las reglas de la lógica ni las máximas de la experiencia, que no se trató de una mera casualidad, accidente o autolesión, sino producto del actuar de otro.

En efecto, para arribar a dicha conclusión se debe tener en especial consideración, que en este juicio hubo prueba de cargo que aunque *escasa o exigua*, resultó igualmente suficiente –según se indicará- para establecer que el día de los hechos, al interior del CDP de esta ciudad, un sujeto premunido de un arma blanca artesanal, propinó una estocada al ofendido, lo que en tiempo próximo le provocó la muerte, conforme se pasa a explicar.

En este punto, pertinente resulta señalar de manera previa, que conforme lo manifiesta el profesor Miranda Estrampes, a propósito de la utilización probatoria de testigos de oídas, éste es claro en referir que aquella en principio debe limitarse *prima facie*, a ofrecer información sobre la fuente originaria o principal de prueba, identificando a la persona que le narraron los hechos; y en el evento que sea admisible como prueba única o relevante, ésta deviene en insuficiente para destruir la presunción de inocencia si no va acompañada de otras pruebas incriminatorias autónomas que corroboren el contenido de las manifestaciones del testigo de oídas. (MIRANDA ESTRAMPES, Manuel; CERDA SAN MARTIN, Rodrigo; HERMOSILLA IRIARTE, Francisco; Práctica de la prueba en el juicio oral; 1° Edición, año 2012, p.p. 336, Librotecnia), lo que es traído a colación ya que es en esencia a través del relato de uno de los testigos de referencia aportado por el fiscal, que es posible construir lo ocurrido el día de los hechos, ya que a las condiciones de uso o *utilizabilidad* del testimonio en cuestión, al contar con los datos precisos de quien fue la persona que expuso aquello que relató, **se suma** la existencia de condiciones de *suficiencia* de la probanza, a propósito de la concurrencia de elementos o datos corroborantes del contenido de aquellas

manifestaciones conforme se pasa a exponer, entre los que se encuentra además de manera importante el reconocimiento del propio hechor.

Luego, para lo anterior, necesariamente debemos comenzar por analizar lo señalado en esta parte por los funcionarios de gendarmería, **Cristian Rojas, Alexis González e Ignacio Morales**, en tanto personal custodio que encontrándose en el recinto penal el día de los hechos, acudieron a las dependencias propiamente tales donde se desencadenó el evento que nos ocupa, esto es, el pabellón N° 6 del CDP de esta ciudad, lo anterior, en tiempo próximo a la ocurrencia de éstos, y en quienes no se advirtió otra intención que la de dar cuenta de aquello que apreciaron y realizaron en el sitio del suceso a propósito del ejercicio de su labor institucional, en un procedimiento en el que intervinieron previa alerta, producto de unos gritos en el mentado sector se escucharon, de lo que se sigue, en razón de la exposición de las distintas circunstancias fácticas de tiempo, lugar y detalles que permiten confrontarlos, la fiabilidad de sus testimonios, que permiten enmarcar este primer actuar de Gendarmería de Chile **en una secuencia concatenada de acciones y diligencias llevadas adelante aquel día** y que derivaron luego, en que el personal de PDI de esta ciudad, arribará también al lugar por orden del fiscal de turno, y accedieran a los relatos de los testigos de los hechos que se mantenían separados por los funcionarios custodios, así como al del propio hechor, y que luego sirvieran de sustento al punto en referencia.

Luego, en este sentido, el capitán **Cristian Rojas**, fue claro en referir que aquel día 26 de noviembre de 2019, se produjeron dos eventos disruptivos de parte de los internos del pabellón 6. Explicó que el primero, se desencadenó a eso de las 8:10 de la mañana, antes de la formación de los funcionarios y que fue el centinela del puesto N° 4, quien alertó respecto de los gritos que se oían desde el interior del pabellón en cuestión, y que motivó que se presentaran en el lugar distintos funcionarios para tomar las medidas respectivas. Si bien indicó que aquello que se produjo fue una trifulca -de lo que se podría seguirse cierta confusión en la determinación de quienes intervinieron en ésta- agregó que igualmente se identificaron a algunos de sus intervinientes, así, entre ellos, Ilian Allende, Francisco Cruz, Edier Pereira, y también el señor Beiza, quienes fueron llevados a la celda de contención, previa verificación de la existencia de lesiones, las que al menos Allende y Beiza, al tenor de los informes médicos, no tenían. Luego, si bien dio cuenta de un cambio frustrado de pabellón de los internos que en la celda de

contención se hallaban hacia el pabellón N° 3, lo cierto es que todos fueron reincorporados al ya sindicado pabellón N° 6, donde a eso de las 12:55 horas del mismo día, se generó este nuevo altercado. En este sentido el capitán Rojas relató que se escucharon nuevamente gritos del pabellón y que habiendo además sido alertados vía radial por otro colega, se dirigió al lugar junto a los también funcionarios de gendarmería, Ignacio Morales así como Gonzalo y Alexis González, pudiendo apreciar al entrar al pabellón carcelario, que Beiza, estaba en el suelo y era trasladado por otros internos ya que como afirmó, se encontraba herido grave, por lo que fue llevado acto seguido hasta la enfermería del penal, donde lo atendió la enfermera Marisol Silva, quien le practicó maniobras de RCP, procediendo ante la gravedad de la lesión, a ser llevado hasta el hospital local en un carro de la institución, tomando conocimiento a eso de las 13:40 horas del fallecimiento de José Beiza. Afirmó el deponente, que se ingresó y allanó el pabellón involucrado, donde fue encontrada un arma con restos de sangre que presumiblemente era aquella con la que se habría agredido a Beiza, se intentó identificar a los responsables y se separó a algunos internos que fueron llevados a la guardia interna, entre ellos Ilian Allende, quien era sindicado por sus compañeros de celda como quien agredió directamente a la víctima, quien se mantuvo incomunicado por instrucción fiscal para efectos que la PDI le tomara declaración, sin perjuicio de agregar que fue el propio Allende quien reconoció la perpetración del hecho ante el alcaide de la prisión.

Por su parte y en el mismo sentido, aunque más escueto, **el gendarme 1° Alexis González**, luego de dar cuenta de esta primera secuencia ocurrida en horas de la mañana del día de los hechos al interior del CDP de esta ciudad, donde prestaba funciones aquella época, y que correspondió a una riña entre internos en el pabellón N° 6, de lo que se enteró más bien tangencialmente, ya que solo se aprestaba a iniciar su labor cuando ocurrió este evento, refirió respecto del segundo hecho de aquel día, y ya en ejercicio pleno de sus labores en la guardia interna, que en horario cercano a los 13:00 horas, se generó otra riña en el ya referido pabellón N° 6, desde donde se escucharon gritos que motivaron que fueran rápidamente hasta el segundo piso donde ya habían 3 funcionarios -de Genchi- y que habilitado el acceso al pabellón, al hacer ingreso, apreciaron al interno José Beiza herido quien estaba siendo auxiliado por otro interno que le hacía presión en el pecho, ya que tenía una herida penetrante en aquella zona, por

lo que fue llevado hasta la enfermería del penal desde donde luego fue llevado hasta el hospital Carlos Cisternas. Agregó González, que posterior a haber trasladado al interno herido hasta la enfermería, regresó al pabellón para desalojar el mismo y efectuar el registro y allanamiento donde fue encontrada un arma de fabricación artesanal que tenía muestras de sangre, y que además de haber sido referido por los otros internos del mentado pabellón que Ilian Allende había sido el responsable de la agresión de José Beiza, aquello fue reconocido por el propio acusado al personal del gendarmería, por lo que luego, se aisló el sitio del suceso a fin de que la PDI llegara al lugar a efectuar diligencias por la agresión con resultado de muerte; en tanto que **el gendarme Ignacio Morales**, al igual que sus colegas, afirmó que aquel 26 de noviembre en horas de la mañana, si bien se escucharon fuertes gritos en el pabellón N° 6, que generó un procedimiento por parte de sus colegas, precisó que considerando la hora de ocurrencia de éste, esto es, cercano a las 8:15 horas, al inicio de la jornada diaria, fue el propio personal del turno de noche la que lo llevó adelante y que implicó identificar a los involucrados y llevarlos a la celda de contención, tomar declaración y constatar lesiones, siendo solo a eso de las 12:00 horas, y en tanto cumplía funciones de abrir y cerrar los pabellones del penal, que se escucharon nuevamente golpes desde el mismo pabellón hasta donde sí concurrió a fin de permitir o habilitar los accesos, por lo que habiendo ingresado al mentado sector, apreció que llevaban a un sujeto en brazos a la enfermería, y que correspondía a Jose Beiza, quien luego falleció, siendo reconocido por Ilian Allende al jefe de unidad haber cometido la acción y generado la herida de la víctima, por lo que fue asilado en la biblioteca del penal, procediéndose acto seguido a registrar y allanar las dependencias para dar con el arma usada, la que si mal no lo recuerda, fue hallada ensangrentada y en las celdas.

Valga indicar que tanto Rojas como González, reconocieron en el curso de su declaración las distintas imágenes que fueran exhibidas por el fiscal, propias del lugar de ocurrencia de los hechos, esto es, el pabellón N° 6 del CDP de esta ciudad, permitiendo por una parte ratificar las distintas aseveraciones que se formularon respecto del mentado espacio físico en el que se verificaron los hechos, así como graficar en abstracto la dinámica del evento que nos ocupan y que se propone como hipótesis de cargo a la que finalmente abonan, máxime si además fue hallada en las celdas propia del referido pabellón N° 6, y reconocida en imágenes un arma

artesanal que además de resultar compatible con el tipo de lesión generada en el ofendido, se advirtió que tenía rastros de sangre.

Luego, no está demás señalar en este punto que siendo evidente que la ubicación de los testigos indicados, en la secuencia fáctica descritas más arriba, es distinta en principio, ya que si bien se encontraban los tres al interior el CDP de esta ciudad, claramente, cada uno desempeñando su función o rol propio del cargo que ostentaban a la fecha en dependencias internas distintas, ya como jefe operativo, ya como encargado laboral con desempeño en la oficina de la guardia interna o como encargado del acceso de los distintos módulos, respectivamente, aquello no impidió en manera alguna, que cada uno, logrando dar cuenta de su propia intervención en las dinámicas descritas, igualmente ratificaran la secuencia general que se verificó ya en horas de la mañana, ya en horas del mediodía, y que implicó en este último evento, un ataque con arma blanca al interior del pabellón N° 6, en que resultó fallecido el ofendido, entendiendo que los tres deponentes refieren un relato que claramente se trata de unos mismos hechos.

Considerando lo anterior y continuando con el devenir de estos sucesos, y ya separado el imputado Allende del resto de la población penal, luego de haber sido informada la muerte del ofendido en las dependencias del hospital local y determinada la identificación de algunos otros internos que habrían visto los hechos, fue la funcionaria de la PDI, Dafne Manzano quien tuvo acceso formal al relato de dos testigos de lo ocurrido, así Edier Pereira Layana y Sebastián Cruz Gahona, quienes a la ocurrencia de los hechos se encontraban al interior del pabellón N° 6. Luego, en este sentido, la policía Manzano, precisó que aquel 26 de noviembre prestaba servicios en la brigada de robos de la PDI de la ciudad de Calama, la que trabaja en conjunto con la Bicrim para esclarecer homicidios, y que fue por esta razón que se le pidió a eso de las 17:00 horas concurrir hasta el CDP de esta ciudad a prestar apoyo en la toma de declaraciones.

En lo que nos ocupa, Manzano, afirmó que en su declaración el testigo Edier Pereira, le manifestó que el día anterior hubo una disputa de gritos entre Ilian Allende y José Beiza, ya que se decían improperios y se prometían pleito para el día siguiente. Ya respecto de los hechos, indicó que esto se generó luego de la visita de aquel día, luego de las 12:00 horas, cuando observó que tanto Beiza como Allende salió cada uno con un cuchillo artesanal y que previo concierto de ambos comenzaron a pelear y que en tanto Allende recibía algunos golpes de Beiza, que

provocaron algunos cortes, éste de pronto le enterró su arma cortopunzante en el pecho, botándolo, y que en el momento en que los reclusos intentaron socorrerlo, Ilian volvió a pegar otro estoque al ofendido, al tiempo en que él resultó igualmente herido de manera superficial en su hombro derecho, luego de lo cual ingresaron los gendarmes, quienes lo llevaron hasta la enfermería y desde allí al hospital local, donde falleció.

Luego, conforme se advierte, considerando lo antes indicado, es posible establecer que el día de los hechos, ya pasado el mediodía, al interior del pabellón N° 6 del CDP de esta ciudad, un sujeto -el acusado- en el contexto de un enfrentamiento con arma blanca, asestó una puñalada en el sector torácico del ofendido a quien luego de herir en una segunda oportunidad, fue socorrido por sus compañeros de celda y gendarmes que llegaron al lugar.

Lo anterior, ya que vistas de manera conjunta las declaraciones de los funcionarios de gendarmería Rojas, González y Morales, así como la del interno Pereira, incorporada a través de la funcionaria policial Manzano, conforme se aprecia, bajo un acercamiento complementario al relato de los testigos citados más arriba a propósito de aquello que fuera apreciado por éstos, o referido por otros, lo cierto es que desde su **coherencia interna**, es posible advertir que éstos, en la sucesión de hechos planteada en el devenir propuesto el día de los hechos, no se evidencia alguna contradicción sustancial, siendo más bien -individualmente- armónicos en su contenido y dinámica, encontrándose además debidamente **contextualizados**, al dar cuenta de manera espontánea, en términos generales de los datos ambientales, y temporales en el que los eventos se desarrollaron, y en los que conforme se aprecia, la secuencia descrita por los deponentes, se enmarcan adecuadamente, es decir, que aquello que se declaró por los testigos, se inscribe fácilmente en el ambiente detallado por éstos, tornándolos verosímiles; siendo a través de este aporte de datos ambientales, que al confrontarlos, dadas las evidentes coincidencias, es posible corroborar la información descrita, dotando -como señala Maturana- de un grado de confirmación a la hipótesis acusatoria en esta parte, puesto que finalmente al considerarse estos datos ambientales, en clave de convergencia o coincidencia, estos resultan contestes, pudiendo afirmarse, que aquello, es un elemento para fundar o sustentar la credibilidad de los relatos a propósito de la dinámica fáctica descrita. (MATURANA BAEZA, Javier; Sana Crítica, Un Sistema de valoración racional de la prueba, 2014, Legalpublishing).

De otra parte, evidente apoyo confirmatorio aporta igualmente a la secuencia planteada, lo dicho en juicio por **el perito Navarro**, a propósito de las características de las lesiones por él apreciadas en la zona torácica y costal de la víctima, ya que de aquellas es posible *cotejar y confirmar* aquello que fuera indicado más arriba como el devenir de los hechos, *máxime* si el propio perito realiza aquella lectura desde criterios objetivos propios de su ciencia que no encontraron reparo en los intervinientes, refiriendo en lo que nos ocupa, y partiendo de la base que la infiltración sanguínea de las heridas –en un evento como el de la especie- puede dar cuenta de su temporalidad o sucesión, afirmó que teniendo presente que la lesión torácica mantenía signos de infiltración sanguínea, y que produjo una importante pérdida de sangre por el bombeo, así como un taponamiento y efectos en todo el cuerpo del ofendido y que aquella otra lesión costal, daba cuenta de una infiltración sanguínea menor, es posible concluir, considerando además el proceso biológico propio de muerte de la persona herida, que la sucesión en su generación es precisamente una primera lesión en la zona del tórax y una segunda en la región costal, **que en términos generales se condice con un mismo devenir propuesto por el testigo de referencia**, que dio cuenta de un primer acometimiento en la zona del pecho del cuerpo del ofendido y una segunda lesión o estoque, a lo que debe agregarse que además se afirma por el mismo Navarro, que en razón de las características de las heridas de ingreso del arma cortopenetrante en el cuerpo de la víctima, esto es, una forma de L, con filo a un lado, es posible entender que se usó una misma arma.

Valga indicar que tal como se advierte, que si bien la construcción de la dinámica propia del acometimiento antes indicado, se sustenta en esencia en los dichos de este tercero que refiere al personal policial aquello que apreció al interior del pabellón N° 6, donde igualmente se hallaba al momento de ser herido el interno Beiza, y considerando que ningún testigo directo compareció a estrados virtuales, lo cierto es que para efectos de *la suficiencia* del mentado relato, se contó no solo con el complemento desde aspectos ambientales y contextuales de los gendarmes que al lugar concurrieron en tiempo próximo a los hechos, sino que como se aprecia desde las explicaciones del perito Navarro, con prueba objetiva e independiente que vista **en su conjunto**, permiten cotejar o confrontar ya no solo desde los dichos aquello que fuera indicado más arriba por los deponentes custodios, sino que desde evidencias objetivas que desde los conocimientos

científicamente afianzados, vienen a aportar a la credibilidad de los relatos al condecirse con la ciencia que se expone, que además se abonan desde las imágenes exhibidas, ya de las lesiones, ya de al menos un arma artesanal presentada como evidencia por el fiscal y que fuera hallada en el mentado pabellón N° 6 del recinto penal de esta ciudad, tal cual se dijera más arriba.

Luego, no puede obviarse al momento de valorar los antecedentes existentes, que fue el propio acusado, quien tanto en sede de investigación como en sede de juicio oral, refirió sin más haber atacado con un arma blanca a José Beiza el día de los hechos producto de lo cual posteriormente este último falleció. En este sentido, según lo señaló el funcionario de la PDI, **Rolando Gallardo**, aquel día 26 de noviembre, se dirigió hasta las dependencias del CDP de esta ciudad, previa orden del fiscal de turno, quien en razón de haberse producido una riña al interior del mismo, le solicitó diligencias en el sitio del suceso, correspondiendo a una de ellas, precisamente la toma de declaración de Ilian Allende Massidda, quien tenía la intención de declarar antes que fuera trasladado hasta las dependencias del CDP de la ciudad de Antofagasta; mismo, que luego de serle informado sus derechos, indicó que aquel día 26 de noviembre si bien en horas de la mañana se produciría un enfrentamiento aquel no se concretó, no obstante fue igualmente llevado hasta la celda de castigo. Agregó que los hechos continuaron a eso de las 12:40 horas, y que Beiza se le acercó y lo invitó a pelear, diciéndole que *era para la tele*. Explicó que en estas condiciones ambos se enfrentaron con una cuchilla y un palo, y que habiéndole golpeado Beiza la mano derecha y la tetilla izquierda, que a raíz de esto le pegó en *la guata* al interno Beiza, quien le dijo que siguieran peleando, luego de lo cual le dio una estocada en el hemitórax; lo que fue replicado por el propio Allende Massidda en el curso del juicio, en que afirmó que fue Beiza quien le dijo *que pelearan para la tele*, y que encontrándose en este enfrentamiento ambos con cuchillo, que Beiza le pegó en los dedos de la mano, luego de lo cual le dio una estocada en *la guata*, y que si bien le dijo al ofendido que dejaran de pelear, éste le habría dicho que siguieran, luego de lo cual le dio una puñalada que no alcanzó a bajar y que le dio en el pecho, por lo que corrió del lugar ya que se le tiró todo el módulo.

Como se advierte, y más allá de alguna diferencia en la dinámica propuesta por el acusado, sobre todo en lo que dice relación con la sucesión de las heridas generadas, lo cierto es que Allende desde los demás elementos contextuales y

ambientales, termina por confirmar desde el plano objetivo la verificación de este evento que implicó que en este enfrentamiento, aquél usando un arma blanca, asestara una puñalada en la región torácica del cuerpo de la víctima, quien falleció luego en el hospital local producto de la misma.

Así, conforme se aprecia se pudo determinar que la acción homicida o destinada a dar muerte en este caso, efectivamente se verificó conforme se propuso por el acusador fiscal.

En cuanto al nexo causal entre la acción homicida y el resultado, ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, con las **imágenes fotográficas** proyectadas en audiencia y con las explicaciones del perito **Navarro**, que la acción homicida del hechor, consistente en la herida o lesión cortopenetrante torácica generada en el cuerpo del ofendido, perforó la arteria de aquella zona en su trayecto ascendente, provocándose un taponamiento cardíaco secundario y un hemotorax masivo, produciéndose el fallecimiento de aquél a causa de un shock cardiogénico y una hipovolemia. De esta forma, la agresión referida con el arma blanca operó como *condictio sine qua non*, respecto del resultado mortal acreditado, conclusión que es abonada desde el punto de vista de los criterios normativos de atribución de riesgos, auxiliándonos de la teoría de la imputación objetiva, verificando que el resultado dañoso fue generado por un riesgo creado por el hechor.

En lo relativo al *dolo de matar*, que impulsó la conducta del sujeto activo del delito, debe decirse que el **dolo** comprende además del elemento cognitivo (el saber o conocer) un elemento volitivo (el querer), según el cual el agente debe querer la realización del hecho típico, es decir, asumirlo como consecuencia de su comportamiento.

Entonces, debemos conceptualizar el dolo como el *querer la realización de una acción descrita como delito*, entendiendo el querer, tanto cuando la realización de la acción típica es precisamente el objetivo que el hechor quiere lograr (dolo directo) como cuando, la acción típica realizada no constituye precisamente el objetivo que el autor quiere lograr, sino que se la *representa como posible*, o sea cuando el hechor “se habría contentado” con la producción del resultado (dolo eventual).

En concepto del tribunal la conducta del hechor implica no sólo el *conocimiento* de los elementos de la faz objetiva del tipo penal de homicidio, sino además, la *voluntad de realización manifiesta* de llevar a cabo dicho comportamiento, lo cual se revela desde el momento en que éste dirige su violenta

acción en contra del ofendido premunido de un arma cortante, con la cual procede a asestar una puñalada en la zona torácica de de éste, provocando una lesión que advertida desde su profundidad es demostrativa de la utilización de una no menor energía para lograr aquel resultado así como de su objetivo homicida, al dirigir su ataque además en una zona del cuerpo humano, que implicaba ciertamente comprometer grandes vasos, así como posiblemente el corazón o la vía aérea, y que sin perjuicio de las otra lesión costal, de carácter superficial, desde aquella descrita primeramente es posible concluir que concurre *dolo directo*, como elemento de la *faz subjetiva del tipo penal*, conculcándose con ello, el bien jurídico protegido por la norma penal, consistente en la *vida individual*, toda vez que, producto de la mencionada acción, resultó la muerte de otro.

DECIMOSEGUNDO: *En cuanto a la antijuridicidad.* Que sin perjuicio de lo dicho en el considerando previo, conforme lo refiere el profesor Etcheberry, en general cuando una ley señala una pena como consecuencia de una realización del hecho que describe, es porque desea prohibirla, y que, por ende esa acción, además de ser típica será ordinariamente antijurídica. Sin embargo hay casos en los cuales la ley permite u ordena la ejecución de un acto típico. En esas circunstancias el acto, sin dejar de ser típico, ya no es antijurídico, pues no está prohibido por la norma. Esos casos especiales son las llamadas causales de justificación, que hacen que una conducta típica sea lícita. (ETCHEBERRY, Alfredo; Derecho Penal, Parte General, Tomo I, 3° Edición, 1997, p.p 238-239, Editorial Jurídica).

Lo anterior, ya que como señala Zaffaroni, a veces se hace necesario reconocer que la realización de una acción antinormativa, es precisamente un derecho que no puede negarse al agente como parte de su ejercicio de libertad social que disuelve el conflicto o, al menos la pretensión de injerencia punitiva. (ZAFFARONI, Eugenio; Manual de Derecho Penal, Parte General, 2° reimpresión corregida, 2005, p.p.455, Ediar).

Luego en estas condiciones, una conducta será punible, cuando además de ser típica conforme se ha razonado en el considerando previo, cumpliéndose objetivamente la conducta descrita en el tipo, sea igualmente antijurídica, esto es, al decir del profesor Cury, portadora de un disvalor que contradice las normas de deber contenidas en el ordenamiento jurídico (CURY, Enrique; Derecho Penal Parte General, 9 Edición, 2009, p.p. 353, Ediciones Universidad Católica de Chile), cuestión que no ocurrirá en tanto exista o se configure una causal de justificación,

en este caso conforme se esgrimió, bajo la forma de la legítima defensa. Que el citado autor agrega que finalmente obra en legítima defensa “quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler o impedir una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o los de un tercero”.

Lo anterior será efectivo, en tanto concurran copulativamente las siguientes circunstancias: a) agresión ilegítima, b) necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla; y, c) falta de provocación suficiente por parte del que se defiende.

Es del caso, que la defensa del imputado, señaló en lo principal de sus alegaciones, que el actuar de éste, se sustentó precisamente en esta figura, ya que habiendo sido provocado Allende por la víctima ya desde la noche anterior al día de los hechos, así como en horas de la mañana del mismo día, que luego se generó un enfrentamiento en el pabellón N° 6 del recinto penal de esta ciudad, donde el acusado fue herido por José Beiza con un arma blanca, a lo que respondió el Allende con un ataque usando un arma similar, generando las lesiones que luego le causaron la muerte al ofendido.

En lo que respecta al primero de los supuestos de esta figura impetrada, esto es, la **agresión ilegítima**, y si bien el concepto apunta a la existencia de una conducta humana que lesiona o pone en peligro un bien jurídico defendible, necesario resulta señalar que para efectos doctrinarios, aquella agresión además debe cumplir algunas condiciones para efectos de su consideración, así, con ser real, actual o inminente, y además no haber sido provocada. (GARRIDO MONTT, Mario; Derecho Penal, Tomo II, 4° edición, 2007, p.p. 170, Editorial Jurídica de Chile).

Dicho lo anterior, especial atención merece en este punto la secuencia que se ha logrado establecer como aquella en que se desarrollaron los hechos, contando para esto en esencia con los dichos de un testigo de referencia –Edier Pereira- cuyo relato se incorporó por el fiscal a través de la declaración de la funcionaria Dafne Manzano, y los dichos del propio acusado, entendiendo que debe necesariamente preferirse la dinámica propuesta por la defensa en este punto, por cuanto al menos en lo que nos ocupa, explica de mejor forma los datos que se allegan o aportan desde la propia prueba de cargo. En efecto respecto de la existencia de la agresión ilegítima, necesariamente se debe considerar que ya por los dichos de Allende, ya

por aquello manifestado por Pereira, lo cierto es que nos encontramos ante una reyerta o pelea que como se dijera más arriba, implicó a primera vista un acometimiento mutuo de parte de sus partícipes, en la que ambos portando un arma cortante se enfrentaron al interior del penal, y que fue solo luego de haber sido herido el acusado por su contendor que el imputado acometió al ofendido, última cuestión que si bien no fue compartida por el fiscal, claramente emana de los antecedentes de sus propias probanzas, en este caso de aquello que le fuera referido por el propio Edier Pereira a la policía Manzano, a quien afirmó literalmente que al iniciarse la pelea, primero Beiza atacó a Ilian y le generó algunos cortes. Valga señalar respecto de lo mismo, que si bien fue una pregunta recurrente del fiscal a los testigos que aquella jornada vieron o se entrevistaron con Ilian en el CDP, la circunstancia de haber apreciado alguna lesión en su cuerpo, concordando la mayoría de estos en que nada observaron de aquello, a lo que abonó el relato de la paramédico Marisol Silva, quien afirmó, que habiendo atendido en la enfermería del recinto penal de Calama al referido interno, ninguna lesión mantenía aquel luego de ocurrido tanto un primer evento en horas de la mañana, como posterior a aquel que nos ocupa, tal cual dan cuenta los informes médicos que se generaron en este sentido por la propia Silva, lo cierto es que en esta parte no puede soslayarse que fue la propia perito químico de cargo, Pamela Reyes, quien afirmó desde el punto de vista de su ciencia, que a los exámenes practicados -tanto químicos como genéticos- fue hallado en una parte del arma que se incautó en el pabellón N° 6 por parte de gendarmería luego de ocurrido los hechos, una mancha pardo rojiza que correspondía a sangre del ya referido Ilian Allende, quien en estas condiciones corrobora de manera evidente sus dichos en este preciso punto, ya que no existe, bajo las premisas fácticas que se han tenido por tales, alguna otra explicación posible para efectos de entender la razón de la existencia de aquella mancha hemática en el arma en cuestión, y que se postula por el propio fiscal como aquella usada en estos hechos, si no es que éste haya sido herido precisamente con aquella, lo que no se altera por el hecho de ignorarse si aquel armamento era el que portaba Ilian o aquel que blandía el interno José Beiza a la contienda, ya que en ambos casos aquello da cuenta que la lesión existió, debiendo así las cosas, preferirse esta última conclusión ya que como se ha esbozado, deviene de un indicio unívoco asociado a la existencia del enfrentamiento con aquél implemento, con lo que cuenta con mayor fuerza y

entidad cognoscitiva que la sola afirmación de la profesional paramédico de que ninguna lesión apreció en el cuerpo de Ilian Allende el día de los hechos, quien más bien sustentó sus dichos en una mera observación que pudo ser deficiente, considerando la premura de aquella frente a la necesidad de la PDI de tomar la declaración del imputado y lograr el propio personal custodio, el traslado de penal hacia la ciudad de Antofagasta dentro de la jornada, *máxime* si se considera que el propio documento extendido por la paramédico Silva aquella jornada respecto de Allende Massidda, resulta al menos difuso o vago, al referir que el paciente no presente ninguna lesión que amerite observación, dejando abierta la posibilidad entonces de alguna subjetividad en el desempeño al ser posible valorar una especie de calidad previa de la lesión para constatarse.

Luego, considerando además que el enfrentamiento entre Ilian Allende y José Beiza, se produce en virtud de un acuerdo o consenso previo, que no solo es abordado por el propio imputado en juicio, sino que es corroborado por el ya referido Edier Pereira a la funcionaria Manzano, a quien afirmó que el enfrentamiento es previo concierto de ambos, precisando el propio Allende que aquella, en estas condiciones, era una pelea *para la tele*, esto es, una puesta en escena para que los otros internos vieran que *no se dejaban pasar a llevar*, implicaba entonces que en principio no debía existir alguna situación real de daño o peligro, es que no constando de los exiguos antecedentes de cargo, que Ilian hubiere preparado la situación y desde allí permitir un primer acometimiento de su contrincante para luego alegar la legítima defensa en su respuesta, y siendo plausible que dada las circunstancias y distintos códigos carcelarios, efectivamente se hubiere acordado aquella forma de demostrar fuerzas o carácter ante los demás reclusos, es que habiendo pasado o excedido el acuerdo José Beiza al lesionar en un primer momento a su oponente, conforme da cuenta el relato del testigo directo y las evidencias científicas, aquello se entiende por el tribunal como una agresión ilegítima desde que iba más allá de la mera demostración, y que su vez habiendo causado daños efectivos debe entenderse como real y no meramente imaginaria, así como actual al corresponder a una agresión iniciada o exteriorizada.

De otra parte, en lo que dice relación con la **falta de provocación suficiente**, en orden a que en la especie no se hubiere estimulado a otro o inclinado a adoptar una posición agresiva, estimó el tribunal que al menos, respecto del evento que terminó con el ofendido siendo apuñalado el día de los hechos, no existe ninguna

probanza de entidad que permita entender que la reyerta haya sido propiciada por Ilian Allende, puesto que más allá de la referencia genérica de los gendarmes Rojas y González, en orden a que Allende era un interno más bien disruptivo, el testigo presencial Pereira, nada indicó respecto de alguna pendencia previa, y aun cuando pudieren valorarse los distintos improperios y/o amenazas proferidas por imputado y víctima la noche anterior, respecto de problemáticas derivadas de algún cambio en los módulos propios de sus habitaciones, lo cierto es que por una parte, era José Beiza -al decir de Pereira- quien amenazaba *con reventarlos* al día siguiente, a lo que Allende respondía, entendiendo que aquella amenaza estaba dirigida a su persona, y por otro lado, más allá de alguna respuesta de Allende a las alocuciones anteriores, negando la posibilidad de que aquello ocurriera así como cualquier cambio respecto de su lugar en el módulo, no puede ser entendido aquello referido por Allende como proporcional a una agresión, que más bien no se advierte que sea buscada por éste.

Ahora, en lo referente a la **racionalidad del medio empleado** para repeler dicha agresión ilegítima, valga indicar previamente que conforme lo señala Garrido, de lo que se trata con lo anterior, es que el medio empleado para repeler la agresión haya sido racionalmente necesario, lo que importa que entre los adecuados al efecto, sea el menos lesivo de los que están al alcance, y que el criterio para determinar la necesidad racional debe ser objetivo, o sea, apreciando la realidad de las circunstancias concurrentes, pero poniéndose en el lugar del sujeto que se defendió y en el momento de la agresión (Ob. citada), a lo que agrega Cury, que dadas las circunstancias, el sujeto no disponga de otra forma menos enérgica de defenderse con éxito (Ob. citada). En esta parte valga traer a colación que acreditado que se encuentra la circunstancia de haber herido o lesionado el acusado a su oponente con un arma cortante que consigo llevaba al tiempo en que era atacado de contra con un arma de la misma especie, lo cierto es que al parecer del tribunal, si bien pudiese entenderse que el uso de un arma similar a la usada por el atacante en una propicia para este tipo de circunstancias a los ojos de quien es enfrentado en aquella situación -al interior de un pabellón carcelario hacinado- ya que como se ha señalado este elemento no puede ser apreciado en forma abstracta, sino en el caso concreto, pues el peligro que justifica la defensa de quien es atacado está constituido por la situación que enfrenta en dicho momento, conforme al criterio de un hombre común al enfrentar una situación similar, lo cierto es que teniendo además presente que la pelea en su inicio, era según el propio Ilian Allende, *para la tele* o una puesta

en escena frente a los demás internos del pabellón, que los cortes inferidos por José Beiza al acusado –ya fuera del acuerdo– se habrían producido en esencia en sus manos y sin producir alguna lesión de gravedad, resulta también claro que la respuesta excedió aquellas consideraciones ya que no solo se utilizó el arma blanca sino que se sobreaccionó con una intensidad desproporcionada, al acometer violentamente a la víctima y propinar una certera puñalada en la región torácica, pudiendo en esa línea de acción haber realizado un acometimiento con consecuencias de suyo menos lesivo o de menor gravedad al haber podido dirigir el ataque a otra parte del cuerpo, *máxime* si luego agredió nuevamente al ofendido, y de los dichos del propio acusado nada se obtiene de alguna valoración de circunstancias que le hicieran temer por su vida, debiendo optar entre él y su atacante, de lo que se sigue que no es posible entender concurrente el presente requisito de la legítima defensa invocada, sin perjuicio de concebir la configuración residual de la eximente incompleta desde la misma figura.

Al respecto es del caso señalar que el artículo 11 N° 1 del Código penal, señala que son circunstancias atenuantes: 1° “Las expresadas en el artículo anterior, cuando no concurran todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos.”

La opinión dominante mayoritaria en la doctrina nacional, considera que pueden convertirse en atenuantes, las eximentes con requisitos enumerados expresamente, como aquéllas que admiten división o gradación intelectual o moral. Éste sería el caso precisamente, entendiendo que se trata de un exceso en la reacción defensiva en curso, y tal como lo señala Garrido, al existir la agresión, el exceso permite al que se defiende alegar la eximente del artículo 11 N° 1 del Código Penal (Ob. citada p.p. 180).

En este preciso sentido entonces, considerando lo ya dicho, es que le será reconocida al acusado la atenuante del artículo 11 N° 1, en relación con el artículo 10 N° 1, ambos del Código Punitivo, toda vez, que si bien se estableció un exceso en la respuesta defensiva del acusado, según se ha expuesto *supra*, que impide acoger la petición principal del de la defensora, lo cierto es que sí ha logrado establecerse con las mismas probanzas rendidas, la concurrencia de los demás elementos propios de la eximente en cuestión requerida subsidiariamente. Lo dicho, hace ineludible a este tribunal considerar una rebaja en la pena a imponer, según se dirá al determinar su extensión.

DECIMOTERCERO: *Prueba desestimada.* Que en nada incide en los razonamientos previos, los cuadros gráficos de la pericia genética forense allegados por el fiscal, ya que si bien podrían haber resultado del todo explicativos de las claras conclusiones del perito de genética forense, lo cierto es que en las escuetas condiciones que se expusieron nada agregaron al relato propiamente tal, así como tampoco el certificado de nacimiento del ofendido.

DECIMOCUARTO: *Hechos acreditados.* Que conforme a los antecedentes reseñados y ponderados precedentemente, este Tribunal, apreciando de manera libre la prueba descrita, rendida durante el desarrollo de la audiencia en los términos previstos en el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con el principio de inmediación, estimó acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

En circunstancias que el día 26 de noviembre del 2019 mientras la víctima y el imputado se encontraban al interior del pabellón N° 6 del centro de detención preventiva de Calama, a eso de las 12:55 horas se inició una pelea entre el acusado Ilian Allende Massidda y la víctima José Beiza Vásquez, en que el primero, luego de haber sido cortado o herido por Beiza Vásquez, propinó sin más una estocada a este último en la zona torácica para luego, además y en un nuevo acometimiento generarle un corte superficial en el sector costal del lado derecho. Es del caso que habiendo intervenido el personal de Gendarmería para auxiliar al interno Beiza Vásquez, éste fue llevado hasta la enfermería y luego al hospital local donde finalmente falleció producto de la grave lesión generada. Según informe de autopsia del Servicio Médico Legal de Calama, la muerte de la víctima JOSE AGUSTIN DEL CARMEN BEIZA VASQUEZ, fue producto de un shock cardiogénico, asociado a una hipovolemia secundaria a herida cortopenetrante torácica por arma blanca.

DECIMOQUINTO: *Configuración del delito y grado de desarrollo.* Los hechos descritos son constitutivos del delito consumado de **homicidio simple**, sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que una persona dio muerte a la víctima, a través de una puñalada que le provocó una herida en la zona torácica que perforó la arteria aorta ubicada en la mentada región corporal y que generó un shock cardiogénico y una hipovolemia, lo que se estableció entre otros, con la testimonial de cargo rendida, especialmente con los dichos de los funcionarios de

gendarmería que prestaron una primera atención al ofendido, así como con los dichos de la funcionaria de la PDI Dafne Manzano, quien señaló en audiencia aquello que al menos un testigo presencial, esto es Edier Pereira Layana, le afirmó había ocurrido el día de los hechos al interior del pabellón N° 6 del penal de esta ciudad, con el complemento de la documental y pericial del profesional **Héctor Navarro**, quien expuso que la muerte del occiso fue precisamente provocada por el acto de un tercero con arma blanca.

Adicionalmente, el ilícito se encuentra en grado de ejecución **consumado**, por cuanto el hechor efectuó todos los actos necesarios para obtener el resultado buscado, el que se produjo precisamente como consecuencia de su actuar, sin que hayan faltado actos para su consumación.

DECIMOSEXTO: *Participación del acusado.* La **participación** como autor ejecutor del acusado, se acreditó en esencia con el testimonio de oídas de la ya referida funcionaria de la PDI, Dafne Manzano, quien dando cuenta de las diligencias en las que colaboró el día de los hechos en el CDP de esta ciudad, indicó que el interno Edier Pereira Layana, habitante del mismo módulo del ofendido y del victimario, afirmó haber apreciado cuando José Beiza e Ilian Allende se enfrentaron usando ambos armas artesanales cortopunzantes, cuando vio que Allende le enterró el arma que portaba en el pecho a José Beiza, luego de lo cual intentó rematarlo; a lo que necesariamente debe agregarse por una parte, la sindicación del acusado presente en la sala virtual por parte de los gendarmes Rojas y González, en orden a corresponder al imputado Allende Massidda, de quien expusieron en el curso de sus relatos, y el propio reconocimiento que efectuó el imputado respecto de su intervención en los hechos, tanto en sede de investigación como de juicio oral, conforme dio cuenta respecto de lo primero, el funcionario policial Rolando Gallardo, quien habiendo concurrido al recinto penal el mismo día de ocurrido el evento que nos ocupa, tomó la declaración voluntaria del hechor, quien manifestó haber herido con estocadas a la víctima, siendo posible de apreciar una declaración en esencia similar aportada en juicio.

Conforme lo anterior, la sentencia que se dictará será **condenatoria** para el acusado **ALLENDE MASSIDDA**, en calidad de autor de un delito de homicidio simple, en grado de ejecución consumado, según lo dispuesto en los artículos 15 N° 1 y 391 N° 2 del Código Penal.

DECIMOSEPTIMO: *Modificatorias generales de responsabilidad.* Que, considerando que el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado cuenta con una anotación penal anterior a los hechos que nos ocupan, es que **no se le reconocerá** a éste la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por entender que no tiene irreprochable conducta previa.

Que de otra parte, **se le reconocerá al acusado** la atenuante del **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, por estimar este tribunal que aun cuando existiera prueba de cargo que permitía construir y determinar desde allí lo ocurrido el día de los hechos a través de la concatenación de los relatos aportados por el personal de gendarmería que intervino en una primera etapa de pesquisas de antecedentes y de atención del interno herido, que habría permitido igualmente recopilar evidencias, lo cierto, es que solo se contó con el relato de solo un testigo presencial que además fue aportado desde quien tomó la declaración del mismo ya que no compareció a estrados, por lo que al parecer del tribunal que aquella afirmación del acusado expuesta desde un inicio del procedimiento, así como en estrados virtuales, de haberse enfrentado con la víctima en una pelea que terminó con este último herido mortalmente con un arma blanca, no puede ser considerado como neutro, ya que evidentemente, alivian la prueba de cargo que en esencia conforme se advierte fue bastante exigua en este sentido a propósito de la dinámica propia del acometimiento verificado al interior del penal, llevando inclusive a desistir al persecutor de presentar a los demás testigos directos ofertados, a lo que debe agregarse que finalmente sus dichos permitieron explicar de mejor manera los datos disponibles de la causa, esclareciendo evidentemente lo sucedido, circunstancias que al parecer del tribunal le hacen merecer la mitigante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues terminó por complementar la prueba de cargo, ayudando con ello a establecer al tribunal aspectos esenciales que dicen relación con la ratificación de la secuencia final antes expuesta, y desde ahí abonarse ciertamente los dichos del testigo de referencia.

DECIMOCTAVO: *Determinación y extensión de la pena.* Que la pena asignada al delito de homicidio simple, establecida en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, es la de presidio mayor en su grado medio, conforme modificación de ley 20.779, de fecha 17 de septiembre de 2014 aplicable en la especie.

Enseguida, considerando la configuración de una eximente incompleta en los términos del artículo 11 N° 1 del cuerpo legal punitivo, y lo preceptuado en el inciso

1° del artículo 73 del Código Penal, el que prescribe que se aplicará asimismo la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de los señalados por la ley, cuando el hecho no fuere del todo excusable por falta de alguno de los requisitos que se exigen para eximir de responsabilidad criminal en los respectivos casos de que trata el artículo 10, siempre que concurra el mayor número de ellos, imponiéndola en el grado que el tribunal estime correspondiente, es que atendiendo el número y entidad de los requisitos que falten o concurran, que **se rebajará solo en un grado** al mínimo del señalado por la ley para este delito, ya que al parecer del tribunal y conforme se ha razonado previamente, más allá de no ser concurrente - desde la simple aritmética- tan solo uno de los requisitos propios de la legítima defensa invocada como se indicó previamente, es del caso que la entidad de aquellos elementos que sí se verifican, lo hacen desde los mínimos que permiten tenerlos por tales y que la reacción defensiva, dentro de la necesidad racional del medio empleado que se ha entendido no concurrir, lo es en razón de estimarse en el contexto de una reacción de suyo mayor considerando la naturaleza de la agresión de que fue objeto el imputado y que motivó su acometimiento, pudiendo haberse optado en el contexto material en que se estaba por una reacción distinta, menos lesiva.

En consecuencia, ha de quedar la pena radicada, conforme a la aplicación del artículo 73 en análisis, en el presidio mayor en el grado mínimo, o sea, en el rango que comprende los 5 años y un día y los 10 años.

En seguida, debemos considerar demás la circunstancia modificatoria acogida en su favor, así, aquella del artículo 11 N° 9 del Código Penal, sin que concurran agravantes, por lo que según lo dispuesto en el artículo 67 inciso segundo del código punitivo, el tribunal aplicará la pena en su *mínimum* y dentro de éste en su parte baja, considerando lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, el que ordena tener en cuenta la extensión del mal producido por el delito, el que en la especie en que si bien se dio muerte a la víctima, vulnerando el bien jurídico por excelencia, siendo aquél un resultado que la pena desde luego contempla para el delito consumado, sin que conste de manera objetiva que se generaran otros daños adicionales a su familia más cercana o extensa que deba considerarse en el castigo, por cuanto no se indicó que fuera el sostén de una familia u otra similar, es que la pena se aplicará en la parte baja del *minimum*, esto es, 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

DECIMONOVENO: *Pronunciamiento respecto de penas sustitutivas.* Que, teniendo presente lo señalado en el artículo 1° de la ley N° 18.216, así como la extensión de la pena a aplicar al acusado, no se le concederá pena sustitutiva alguna, debiendo cumplir de manera efectiva aquella que se le impondrá.

Por las consideraciones expuestas, y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 3, 10 N° 4, 11 N° 1 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 67, 69, 73 y 391 N° 2, del Código Penal; artículos 1, 47, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, ley 18.216 y disposiciones pertinentes de la Ley 19.970, **se resuelve:**

I.- Que **se condena** a **ILIAN SEBASTIAN ALEXANDER ALLENDE MASSIDDA**, cédula de identidad N° 20.247.753-4, ya individualizado, a cumplir la pena de **cinco (5) años y un (1) día de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena impuesta, como autor del delito consumado de homicidio simple, perpetrado el 26 de noviembre de 2019, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, en perjuicio de la víctima José Agustín del Carmen Beiza Vásquez.

II.- Que, no concurriendo los requisitos legales, no se le sustituye al sentenciado la pena privativa de libertad impuesta, debiendo cumplirla de manera efectiva, sin días de abono que considerar según da cuenta el auto de apertura, salvo mejor parecer del Juez de Garantía con mejores antecedentes.

III.- Devuélvanse a los intervinientes la documentación y otros elementos de prueba aportados en las audiencias de juicio oral y de determinación de pena.

IV.- Que no se condena en costas al sentenciado, por haber tenido motivo plausible para litigar, configurando atenuantes en el curso del juicio.

V.- Conforme a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, procédase a incluir la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica por Gendarmería de Chile en su oportunidad.

VI.- Que se decreta el comiso del arma cortante incautada autorizándose desde ya su destrucción.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía de Calama para su cumplimiento, hecho archívese.

Redactada por el juez Rodrigo Cartes Fierro.

RIT N° 118-2020

Pronunciada por los jueces de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, Karen Herrera Iriarte, Luisa Antipán Meliqueo y Rodrigo Cartes Fierro.